

Charin



REVISTA DE LITERATURA
INFANTIL Y JUVENIL

Nº 7 2015



Entrevista a Marisa López Soria narrativa teatro poesía libros cine



ANTOLOGÍAS COLECCIÓN CHARÍN



Queridos lectores:

Con este número siete de la revista de Literatura Infantil y Juvenil, el proyecto Cultural y pedagógico Charín llega a su mayoría de edad. Han sido unos años de magnífico rodaje y consolidación, en los que la directora así como todos sus colaboradores han contado primero con el apoyo del fundador Conrado Blanco, y luego con todos los patronos de la Fundación. Hoy, como Presidente, pongo el acento en agradecer el apoyo a todas las personas que hacen posible esta publicación y en particular al centenar de colaboradores de la misma. Vaya para vosotros mi agradecimiento por este trabajo tan gratificante, que sirve para hacer más placentera la vida de nuestros lectores, en especial la de los más pequeños.

Eugenio de Mata

Presidente de la Fundación Conrado Blanco

Índice

Presentación.	Eugenio de Mata	3
Palabras de la directora		5
Entrevista	Marisa López Soria. M ^a del Camino Ochoa	7
Narrativa	La biblioteca del Duende. Alejandro Valderas	14
	El bosque encantado. Luisa Arias	20
	Actividades. Luisa Arias	25
Teatro	Teatro infantil y fracaso escolar. José González Torices	30
	Bartolo y su perro Lolo. Yolanda Fernández	32
Aprende a dibujar personajes de cuento.	Fernando Noriega	36
Cómo se envuelve un beso.	Eugenio Santos Isla	40
Recuerdos de infancia.	Adela Tarifa	42
Libros	Antología poética Corazón de nube. Pedro J. Abajo	45
El sueño de la felicidad.	Juan Carlos Ramos	47
Poesía	José Antonio Montecino Prada	50
	Carmen Truchado	55
Los niños sí que pintan		60
Experiencia	El arte a nuestro alrededor. Olvido Cuevas Cid	64
Cine	El sonido de la música. Gonzalo González Laiz	66
Páginas de la Fundación Conrado Blanco		70
	Personajes del ayer. José Dionisio Colinas	71
	El archivo de Conrado. Alejandro Valderas	75
	Memoria de actividades 2013. Luisa Arias	77
	Bases Concursos de Poesía	82



Charin

Revista de literatura infantil y juvenil

**EJEMPLAR GRATUITO DE LA
FUNDACIÓN CONRADO BLANCO**

Dirección: María del Camino Ochoa Fuertes
caminochoa@gmail.com. Apdo. correos 75 - 24080 León

Consejo asesor: Eugenio Santos Isla, M^a Oliva Fernández
de la Fuente, Alejandro Valderas, Luisa Arias González.

Publica y patrocina: Fundación Conrado Blanco
Calle Del Reloj, 6 - 24750 La Bañeza
info@fundacionconradoblanco.com

Ilustraciones: Fernando Noriega es el autor de todas las
ilustraciones de este número.

Fotografías: Archivos de Fundación Conrado Blanco y
Marisa López, Luisa Arias, Pedro de Abajo.

Cuadro: Severino Carbajo (contraportada)

Producción editorial: Monte Riego. La Bañeza
ediciones@monteriego.es

Diseño y maqueta: Rafael Cabo

Imprime: Gráficas Nino - La Bañeza
Depósito Legal LE 1020/2009 • I.S.S.N. 1889-5204

Charin revista de literatura infantil y juvenil no se hace responsable de las opiniones expresadas por sus colaboradores, ni necesariamente ha de compartirlas. Aunque el fin de esta publicación es su utilización en clase o con aquellos grupos en los que pueda ser de utilidad, los textos y los dibujos, son propiedad intelectual de sus autores, por lo que su reproducción en otra publicación ha de ser realizada con el consentimiento de los mismos.



Palabras

Con el extraordinario alargamiento de la crisis económica, se ha convertido en un tópico la idea de que la Cultura ha sido abandonada por los estamentos oficiales.

Los primeros indicios de que la salida de la crisis económica está cerca, han ido acompañados del convencimiento de que la actividad cultural tal como la conocimos la actual generación hasta la década de 2000, nunca se va a recuperar.

Por otra parte, la presencia constante en la prensa de pésimos ejemplos de corrupción en todos los ámbitos de la sociedad ha hecho pensar que se trata de una época sin valores, de la que poco podremos salvar para el futuro.

Las modificaciones de las leyes de Régimen Local, han dejado las competencias de las Administraciones relacionadas con la Cultura en tierra de nadie. Puede que solo queden dos años para que miles de bibliotecas municipales, teatros o museos locales cambien de titular o cierren, alegando la insuficiencia de los ingresos de las Instituciones.

Las soluciones novedosas que se están planteando desde diversos ámbitos para cambiar seriamente la Sociedad, no parecen estar cuajando lo suficiente. Ideas como la prohibición de los toros, las batallas por el uso de algunas lenguas oficiales, la idea de que las Universidades son prescindibles, no auguran precisamente una etapa de prácticas culturales.

En resumen, no hay indicios que nos permitan entrever hacia dónde va la Cultura Española. Y, sin embargo, la calidad de

nuestras letras es excelente. Nuestros creadores que se han quedado sin editoriales, sin librerías, con escuálidas “Ferias del Libro”, escriben mejor que nunca en nuestra Historia. Probablemente estamos a las puertas de una nueva generación de brillantes escritores. Tenemos unos estudiantes y unos docentes, con acceso a los mejores medios para desarrollar la pedagogía, que se hayan conocido. Contamos con la población numéricamente más instruida de nuestra Historia y con mayor acceso a la Cultura.

No perdamos tiempo lamentando la mala situación presente, y ocupémonos de favorecer todas las iniciativas que surgen en pro de la Cultura. Para nosotros, la Literatura, es una ventana abierta al mañana, una salida a la depresión intelectual del país, un reclamo para acceder al mundo de la fantasía, para beber de las copas que Cervantes y García Márquez dejaron a medio apurar.

Esta revista fue impulsada por el cronista bañezano, Conrado Blanco para honrar a su mujer fallecida, Charo. Tras seis números publicados ocupa ya un merecido puesto de reconocimiento dentro del mundo de la LIJ. Todos los colaboradores de esta publicación y la Fundación Conrado Blanco hemos adquirido la misión de proporcionar materiales, experiencias, bibliografía y recursos que ayuden en el hermoso y útil universo del fomento de la lectura; para que todo aquél que desee acercarse a la literatura Infantil y Juvenil, no encuentre excusas. Nuestro trabajo va destinado a todo tipo de lectores, que aquí pueden encontrar materiales para el día a día . Su lectura y difusión es nuestra mayor alegría.

Les deseo que lean, que se deleiten y que se asomen a la Literatura con nosotros.

M^a del Camino Ochoa Fuertes
Directora del Proyecto de LIJ Charín



MARISA LÓPEZ SORIA

Entrevista

por M^a del Camino Ochoa Fuertes



Licenciada en Historia del Arte, docente y maestra, en la actualidad se dedica plenamente a la literatura y a una intensa labor de Animación a la Lectura y Escritura a través de Seminarios y Talleres de Creación Literaria para niños, jóvenes, y adultos.

Ha publicado más de una treintena de libros en acreditadas editoriales: **Edebé, Everest, Alfaguara, Hiperión, Casals, Espasa, Círculo de Lectores, Pearsons Educación, Mondadori, La Galera, Planeta, Oxford, Laberinto, Kókinos.**

Premiada en los géneros poesía, ensayo y narrativa, ha sido traducida a diversos idiomas, entre otros francés, inglés, japonés, portugués y coreano. Su obra se encuentra recogida ampliamente en el **"Diccionario de autores de la LIJ contemporánea"**.

Nombrada por la Dirección General del Libro **Madrina del Día de la Escritura**, al presente desarrolla una amplia labor de difusión de la Lectura y Escritura por España y Europa, en su doble faceta escritora y docente. Participa permanentemente en la realización de **Planes de Lectura** en bibliotecas de centros escolares que llevan su nombre, así como en **Programas Educativos** de diversas Fundaciones. Ganadora del Premio Apel-les-Mestres 2015. Editorial Planeta, por su libro "Rabo de lagartija".

Seguramente la vivencia de una madre escritora haya influido en tu pasión por la literatura, ¿alguna otra influencia decisiva para tu carrera como escritora?

Por supuesto. Josefina Soria es una grande de la poesía, y no lo digo yo, lo han dicho premios nacionales de literatura. Ella ha sido decisiva en mi carrera literaria, y aunque empecé a escribir muy tardíamente para ella fue una sorpresa tremenda, casi tanto como para mí, que mi interés por la palabra era únicamente de vocación lectora. Ella me animó a publicar. Encontró una

voz distinta a la suya, y eso le encantaba, la diferencia. La echo muchísimo de menos por razones obvias, pero egoístamente por su parte más elevada e intelectual; ser una buena crítica no es fácil y ella no me daba palmadas en el hombro, me señalaba fallos, eso no tiene precio, al menos para mí era muy importante la sabiduría de su mirada.

El resto, es decir, otros influjos en mi carrera como escritora han sido mis lecturas y encontrarme con autores juguetones, lo que yo prefiero, aquellos que dicen cosas sin el engolamiento de



la formalidad. Por más serio que sea lo que se intenta decir, el humor, la ironía, son el excelente refugio para burlar lo extremo de la vida y para no caer en sensiblerías innecesarias, desde mi punto de vista y con todo respeto.

A la poesía se la ha definido como “ la hermanita pobre de la literatura”, ¿cree que este género ha salido ya de su destierro?

Es curioso, ahora parece que hay un interés súbito por la poesía, como puesta de moda, y me llama mucho la atención

y ojalá, porque entiendo que nadie que sea buen lector puede decir que la poesía es la hermanita pobre de nadie, al contrario, la poesía es la esencia de la palabra. Lo que ocurre en ocasiones es que se confunde calidad con cantidad, cosa que también sucede con la literatura infantil que, en términos generales, es mal valorada por el tamaño del lector al que se dirige, y por su escasez de texto puede interpretarse como literatura menor, cuando no se trata tanto de un problema de proporciones como de calidad y de estética.



Cuentos al Mubam

Narrativa, poesía en su obra ¿dónde se siente más cómoda escribiendo?

Cada género me llama en momentos distintos. La poesía siempre está ahí, tengo necesidad de ella, es algo muy especial, si bien debo aclarar que mi juego con las palabras no puedo considerarla más que como otra forma de expresión e investigación, cuidada y todo, pero no poesía de mayúsculas. Mi lírica no deja de ser un divertimento, lo que por otro lado sucede con toda mi literatura. Cosa que me han mostrado que puede hacerse sin sonrojo escritores como Rodari, Boris Vian, Dhal, o Cortazar. Soy muy atrevida desde que les conocí en mi más tierna infancia.

En su obra se percibe un estilo propio donde los juegos de palabras cobran especial protagonismo en sus poemas. ¿Qué recomendaciones nos daría para escribir un buen poema para niños?

No tengo ni idea de qué recomendar exactamente para escribir, sea poema o narrativa. Se trata de intuiciones, puedo decir que para mí el acto de crear, aunque sea jugando, viene dado por una imperiosa necesidad que me lleva a construir historias, casi siempre tirando del hilo de una palabra o de frases encontradas al azar, aunque siempre de contenido eufónico especial. A partir de ahí el ovillo comienza a ser el hilo conductor que me conduce a lugares insospechados que luego debo domesticar durante mucho tiempo, hasta llegar a un acuerdo de a dónde quería

llevarme él y dónde consiento y deseo llevarle yo. Pura magia. Y donde más creo que se produce esa magia es en la poesía. La poesía es un rapto. De hecho la buena poesía se da en momentos excepcionales, como entiendo que en un buen libro de poesía solo encontraremos algunos buenos poemas, sencillamente porque es imposible estar en ese estado de arro-bamiento perpetuo y comunión con el espíritu.

“ ahora parece que hay un interés súbito por la poesía, como puesta de moda

Su labor en pro de fomento de la lectura

y sus estupendos talleres literarios son una herramienta más que necesaria para que los niños se asomen a la literatura. ¿Cuáles cree que son los ingredientes imprescindibles para cumplir su objetivo?

Indudablemente el ingrediente imprescindible es que las criaturas que asisten al taller tengan el soporte del libro. Cuando me llaman para hacer un taller lo primero que pido es que los chicos



Inauguración de la Biblioteca del Colegio San Jorge (2012)

tengan, cada uno su libro, en este caso, el mismo para poder leer y opinar, en comandita (nada de "trabajar" los libros confundiendo el placer de dejarse atrapar por la lectura). Luego evidentemente hay que ser flexible con el tipo de lectura que ellos pretenden, el que muestran porque son sus best sellers, y la literatura que yo también deseo mostrarles. Siempre hay acuerdos. Solo decir que de ese modo hemos podido llegar a leer a Kafka, a Neruda o a Poe, entre otros. Creo que en los talleres se lo pasan muy bien pero porque todo está permitido, desde traer a un amigo que quiere contar por qué le aburre leer, a recitar una poesía, explicar un manga, tocar el violín o contar un chiste. En orden y concierto porque de otro modo nada funciona. Y claro, entre col y col, leemos, escribimos, hablamos por los codos, y nos respetamos. ¡Siempre hay lleno total! Eso me encanta porque descarta la idea de que a los chicos



no les gusta leer o escribir y que la culpa es de los aparatitos. Son hijos de su tiempo y hay que contar con eso. No es un dogma pero entiendo que el mediador es fundamental y debe permitirles expresarse y mostrar lo que ellos saben al respecto. Son fantásticos. ¡No dejo de aprender con ellos!

“ La poesía siempre está ahí, tengo necesidad de ella, es algo muy especial

Su abundante producción literaria está traducida a varios idiomas y ha recibido diversos galardones. ¿Cuál es su preferida? ¿Qué supone a nivel personal todos esos premios?

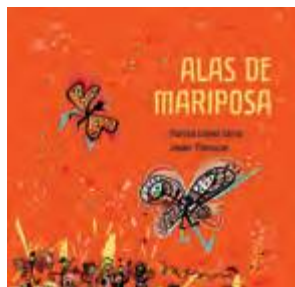
Cada galardón es una alegría. El primero fue el más sorprendente, de poesía para adultos, a partir de ahí piensas que ya eres escritora o puedes empezar a serlo. Estoy feliz de todos y cada uno, que no son tantos!, porque al final los premios sirven para saber que puedes llegar más allá de aquellos que te conocen y te quieren.

¿Cree que a los niños les gusta la poesía?

Creo que les encanta. Lo que ocurre es que no hay mucha producción editorial. No se le concede tanta importancia como a la narrativa, pero la experiencia a los maestros nos corrobora que les gusta muchísimo ese género. Además, es muy divertido porque como ellos no tienen el corsé que nos imponemos los adultos, están abiertos a todo, son



muy vírgenes y cuando escriben, como cuando hacen poesía, su imaginación es desbordante y sus metáforas no digamos, para sí las quisiéramos mucho. Son geniales.



cias. Y esperamos que no sea un libro de novedad nada más y que su compra pueda seguir salvando muchas más vidas como la de esta niña llena de vitalidad que nos ha robado el corazón.

Cómo ve la *salud* de la LIJ en nuestro país?

Dicen que anda mejor que la literatura de adultos. Lo cierto es que se ha estado publicando mucho hasta la fecha y ahí había todo. Ahora parece que, con la crisis, las puertas se han cerrado un poco más, lo que tampoco es indicativo de calidad literaria sino que se busca más acertar en lo conocido y ya no hay apuestas arriesgadas, digamos que prima el interés comercial y eso tampoco es interesante porque así no avanzamos. Las editoriales no dejan de ser empresas en busca de ganancias, así que la LIJ respecto a lo bueno y diferente siempre es un enfermo de UCI.

Háblenos de su obra *Alas de mariposa*.

Alas de Mariposa ha sido una apuesta solidaria con un grande del diseño y la ilustración, Javier Mariscal. Un señor muy generoso, por cierto, Jorge Martínez, que trabaja con distintas *oenegés*, nos embarcó a ambos en este proyecto humanitario para explicar cómo entre todos podemos conseguir ayudar a una niña como Nadia a comprar tiempo y recursos para combatir una enfermedad rara. Ha sido una ayuda para la familia de Nadia y para su Fundación que favorece a otros niños en idénticas circunstan-

¿Qué le queda por hacer a Marisa López Soria en el panorama literario?

Todo. Solo soy una aprendiz de la literatura.

Qué más proyectos tiene para sus lectores.

Acaba de salir una Colección Emociones en la editorial Edebé, *SUPERBERTA Y LOS PRIMOS*. Son cuatro libros para Primaria que espero den mucho juego y ayuden



En el Círculo Bellas Artes con Javier Mariscal

Colección

SUPERBERTA Y LOS PRIMOS

de Marisa López Soria

Ilustraciones de Lucía Serrano

SuperBerta es una niña que tiene el don de adivinar las emociones de los demás. Junto con sus primos, amigos y vecinos nos muestra las emociones que siente a su alrededor. De hecho Berta presiente cuándo y cómo echar un capote a los demás. Pero, ¿qué sucede cuando se trata de las emociones propias?

Desde la alegría y el juego del simpático grupo, la colección pone en escena la resolución de conflictos cotidianos con la mirada de los más pequeños.

SuperBerta y los primos es una colección ideal para trabajar la comunicación emocional. Berta y sus primos son de distintas edades. Olivia es neoyorkina y solo habla en inglés. Todos juntos se divierten, ríen y se cuentan lo que sienten, es por esto que se quieren tanto.

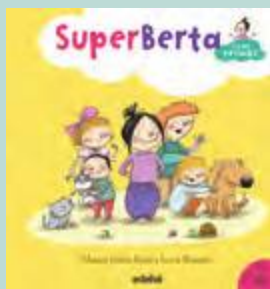
Títulos de la colección:

SUPERBERTA Y LOS PRIMOS. (Presentación de los personajes donde se cuenta el don de superberta)

SUPERBERTA Y LOS PRIMOS: DÍA DE LLUVIA (el miedo paraliza a Nico. Los primos irán al rescate)

SUPERBERTA Y LOS PRIMOS: DEL LADO DEL CORAZÓN (Berta es zurda y esa diferencia la tiene triste y preocupada)

SUPERBERTA Y LOS PRIMOS: ME PIDO LA LUNA (una rabieta, un juego, y la compasión como protagonistas)



a conocer mejor el entramado afectivo y emocional que tanta importancia tiene en la enseñanza. Yo los he disfrutado muchísimo, acabo de recibirlos y estoy como niña con zapatos nuevos.

Además, este otoño sale un álbum ilustrado en la editorial Kókinos, EL GIGANTE, con ilustraciones de Emilio Urberuaga. Por otro lado, en una nueva editorial murciana, Raspabook, inicio una colección juvenil con el libro "Préstame tu sueño" que me hace muchísima ilusión también ya que el mundo adolescente me interesa muchísimo.

En fin, a veces debo disculparme por este exceso de suerte editorial, pero es cierto que se da el caso de años de espera y luego en un momento todo confluye. Este ha sido el caso, así que esta vez no voy a excusarme, voy a disfrutarlo, es lo que toca, ¿no cree?



LA BIBLIOTECA DEL DUENDE

Alejandro Valderas
Ilustraciones de Fernando Noriega



Tiene forma de poema pero en realidad es un problema: la adivinanza

Hemos reunido algunos recursos para animar al mundo de la Educación a emplear en sus clases el gran caudal de la literatura tradicional, en este caso representada por las adivinanzas. Nos centramos en sus aplicaciones pedagógicas, más que en recopilaciones o en su historia como género literario.

Son composiciones literarias de origen popular, generalmente en versos de cuatro estrofas (*En las ventanas soy dama,/ en el balcón soy señora,/ en la mesa cortesana/ y en el campo labradora: el agua*); aunque pueden aparecer en otras rimas como el pareado (Dos artesas, dos tableros/ y un cuenco gazpachero: la bellota) o en prosa como muchos “acertijos” (¿Qué es lo primero que hace el buey en saliendo el sol?: la sombra). El DRAE equipara adivinanzas y acertijos.

En cuanto a los protagonistas, López Valero señala que “la persona que propone la adivinanza conoce aquella palabra no dicha pero insinuada, y soli-

cita al oyente, de un modo explícito o tácito, la respuesta precisa”. Aunque su destinatario actual es el mundo infantil, para Rodríguez Pastor ello se debe a su forma de transmisión oral, ya que los niños muchas veces no son capaces de crear adivinanzas ni de encontrar las soluciones; al ser un juego repetitivo, se aprenden las respuestas.

Contienen varias partes reconocibles (Miaja; Rodríguez Pastor; Silveyra):

- Fórmula de introducción (Adivina, adivinanza).

- Elementos orientadores que suelen estar dentro del texto y dirigen al oyente hacia la solución (Te la digo y no me entiendes,/ te la vuelvo a repetir: la tela).

- Elementos desorientadores que le desvían, como trampas retóricas o de sentido (Lana sube, lana baja: la navaja,

o una oveja en un ascensor, de modo que se dará por válida aquella que no descubra el interlocutor).

- Fórmula de conclusión (El que lo sepa, que hable).

- Respuesta al acertijo, que suele ser un sustantivo.

- Burla final contra el adivinador (El que no lo adivine es un gran borricón).

Existen variedad de formas y contenidos; Rodríguez Pastor reúne varias clasificaciones: Gárfer y Fernández distingue 21 grupos (comparativas, descriptivas, matemáticas, trabalenguadas, burlescas, etc.); Pedro Cerrillo (2000) relaciona 22 (el mundo de lo abstracto, el hombre, el mundo de los juegos).

Tienen límites difusos con otras fórmulas similares. Rodríguez Pastor menciona: *colmos* ("¿Cuál es el colmo de un despistado...?"). *Cómo se dice* (parodiando idiomas extranjeros). *En que se parece y en qué se diferencia* (presentes en nuestro "Siglo de Oro"). *Qué le dice* ("¿Qué le dice un ojo al otro...?"). *Chistes "de Lepe"* (citando localidades cuyos vecinos son reputados de "ingenuos", como ocurría en las zarzuelas del s. XIX con la supuesta "Pucela" aragonesa). *Se abre el telón* ("Se abre el telón y aparece..."). *Tan, tan* ("Era tan, tan feo, que..."). *Refranes – acertijos* (incluyen pregunta y respuesta, muy conocidos desde el "Siglo de Oro"). *Charadas. Jeroglíficos. Versos acrósticos. Anagramas. El calambur. El palíndromo.* Para Rodríguez Pastor "estas manifestaciones cercanas a los acertijos suelen

variar continuamente, creándose otras nuevas según van perdiendo vigencia o se van olvidando las antiguas".

Las adivinanzas pueden aparecer integradas en un cuento tradicional: un enigma que resuelve el protagonista para obtener por ejemplo la mano de la princesa (como ocurre en la ópera de Puccini, *Turandot*, argumento tomado de "Las mil y una noches"); son los llamados "Cuentos de ingenio" en la clasificación de Arne – Thompson (Bessière).

Silveyra señala que al difundirse oralmente carecen de la estabilidad de lo escrito, y por tanto de "versión original" ya que sufren modificaciones al pasar de un individuo a otro, como prueba la presencia de vocablos locales. Describe la fórmula usual para "reparar" una adivinanza cuando se ha olvidado una parte: se restituye el sentido general, reemplazando la palabra perdida por otra, generalmente un neologismo, procurando que no aparezca demasiado explícita la respuesta, conservando la métrica y la rima ("Adivinanza volanza / no tiene tripas ni panza": la balanza).

Presentan diversas funciones, en los ámbitos folklórico, lingüístico y social.

Función lúdica: (Miaja) juego consistente en "armar rompecabezas verbales para poder apreciar la imagen buscada", que se ha adaptado a los distintos ambientes: rurales, urbanos, familia, escuela, etc. Pertenecen al tipo denominado "juegos agonísticos" (Moreno y Demarco) que exigen un combate verbal e intelectual al desafiar a los

Guardada en estrecha cárcel
por soldados de marfil.



hay una flor roja
que es la madre del mentir.

oyentes
y provo-
carles para
que repli-
quen con una
respuesta,
como eran en su

origen los juegos sagrados
y son hoy los certámenes públicos de
ingenio o los deportivos. Lo que se
gana en estos juegos de combate, es
prestigio social puesto que participar
implica el riesgo de no acertar y quedar
ridiculizado en público (Velez).

Función estética-poética: (Miaja)
sensibiliza a los menores con la poesía y
fomenta el gusto por la palabra, el ritmo
y el verso. Suelen ser un prodigio de
síntesis, imágenes poéticas y figuras lite-
rarias (Moreno y Demarco) como: "Guar-
dada en estrecha cárcel / por soldados
de marfil,/ hay una flor roja/ que es la
madre del mentir": la lengua). Incluyen
mucho contenido en pocas palabras,
pero son muy sugerentes y fáciles de
recordar. Al utilizar metáforas (Moreno
y Demarco) "se estimula la imaginación
y el proceso de asociación de ideas",

contri-
buyendo a
formar una
visión inte-
gradora y no
parcelada de la

realidad, favoreciendo

con ello la formación de individuos
críticos. Rodríguez Pastor relaciona
28 figuras literarias documentadas
en su colección de adivinanzas extre-
meñas: metáfora, paradoja, metonimia,
hipérbole, personificación, aliteración,
onomatopeya, comparación, antítesis,
paralelismo, quiasmo, encadena-
miento, enumeración, polisíndeton,
asíndeton, antonimia, sinonimia,
calambur, elipsis, repetición, anáfora,
juego de palabras, polisemia, homo-
nimia, homofonía, descripción, adjeti-
vación y exclamación.

Tomamos ejemplos de lenguaje
poético (Miaja):

- "Arca cerrada / de buen parecer /
no hay carpintero / que la sepa hacer":
la nuez.

- "Nico, Nico y su mujer / tiene cola, pies y pico, / y los hijos de Nico, Nico, / ni cola, ni pies, ni pico": la gallina y los huevos.

- "Siempre quietas, / siempre inquietas, / de día dormidas, / de noche despiertas": las estrellas.

Otros modelos de figuras literarias (Rodríguez Pastor):

- "¿ Qué cosa no ha sido / y tiene que ser / y que, cuando sea, / dejará de ser ?": el mañana (paradoja).

- "De día, trata traca, / de noche, bajo la cama": los zapatos (onomatopeya).

- "Un árbol con doce ramas, / en las ramas, varios nidos; / cada nido, siete pájaros, / ¡ adiví-

nalo, adivino !": el año (concatenación o encadenamiento)

Función didáctica: (Miaja) enseñan al niño a desentrañar problemas, ayudándole a comprender un código lingüístico que le comunica mensajes; cumplen una misión en la formación intelectual de los niños. Su origen en la oralidad convierte a las adivinanzas en un elemento psicodinámico (Moreno y Demarco) consiguiendo permanecer en la memoria gracias al uso de fórmulas mnemotécnicas de ritmo y rima, que rigen su vocabulario y sintaxis, así como al hecho de ser juegos repetitivos.

Función "socializante" en el ámbito del folklore: (Moreno y Demarco) independientemente de su autor popular o culto, naturaleza o procedencia, las adivinanzas se incorporan al folklore de una determinada sociedad; a partir de ese momento reciben nuevos usos, variando su forma, su lengua, etc. alejándose de su origen y autor; es aprendida por los más jóvenes como parte de su identificación como miembros del colectivo.

Veles incluye a las adivinanzas entre los saberes "de la tribu", para cuya comprensión se requiere conocer las particulares reglas de codificación y decodificación de símbolos de esa comunidad; cuando las desconocemos, su sentido nos parece ilógico e indecifrible. Señala que el traspaso de adivinanzas de viejos a niños, es un



ritual para instruirles “en el uso social del símbolo, en lograr la socialización a través del juego”, transmitiéndoles ideas particulares de Dios, del cosmos, del sueño, de la muerte, etc.

Función psicológica (Elvira Gómez) al ser las adivinanzas “un elemento formador de la personalidad del niño..., el acicate que recibe al escucharlas le hace vencer barreras de timidez e inhibición y, a manera de resorte, se apresura a dar una respuesta”; esto refuerza su sentimiento de seguridad para opinar. La búsqueda de respuesta “desarrolla el proceso de formación de conceptos en el niño” con procesos de abstracción y de clasificación que operan en su mente sin que se dé cuenta. Zavala propone su uso en el aula para mejorar las capacidades actitudinales: “aquellas que tienen que ver con el desarrollo de la autoestima, las emociones y la socialización”. Menciona el elemento de la discusión que plantea a veces el auditorio, dudando de la veracidad de una determinada respuesta al acertijo. Esto sucede en el aula como sucedía en la sociedad griega clásica (¿y si hay varias respuestas posibles, y el retador nos engaña?).

Rodríguez Pastor menciona otras funciones perdidas, que se constatan en sociedades primitivas: las funciones religiosas, míticas, de educación sexual, etc. Esta última se rastrea en acertijos “picantes” con doble sentido (una respuesta evidente y obscena, y otra verdadera cándida e inocente) tal vez herederos de las anfibiologías de contenido sexual presentes en la comedia griega clásica.

Bibliografía

Hemos elegido una veintena de obras, las mencionadas en el texto y otras que citamos abreviadamente ya que se consultan en Internet a texto completo.

- Beltran i Carrete, Miquel: Adivinanzas para la educación emocional I, P.E.I.E. Escuela de la alegría, 2014
- Bessièrre, Irène: “O relato fantástico: forma mista do caso e da adivina”, 2012, www.pucsp.br
- Cerrillo, Pedro y García Padrino, Jaime (coord.): Literatura infantil y enseñanza de la literatura, ediciones Universidad de Castilla – La Mancha, 1992
- Cerrillo, Pedro C.: Adivinanzas populares españolas, Cuenca 2000
- Cerrillo Torremocha, Pedro C. (director): “Lírica popular de tradición infantil. El cancionero en la escuela”, 2009, www.cervantesvirtual.com
- Gallego Gómez, Juan et alii.: “El juego de las letras en las adivinanzas en Las Palmas de Gran Canaria como vehículo de diversión y aprendizaje” 2004, <http://dialnet.unirioja.es>
- Garfér, José Luis y Fernández, Concha: Adivinancero popular español, 2 vol., Madrid 1983
- Gómez Ramos, María Elvira: “Adivinanzas: un recurso didáctico para la enseñanza del lenguaje”, 2003, www.redalyc.org
- González, M^a A.: “Adivina... adivinanzas. Animación a la lectura. Segundo de Educación Primaria”, Peñaranda de Bracamonte (Salamanca), 2002, cvc.cervantes.es
- Guía para escribir una adivinanza (www.bibliotecanacional.gov.co/caja-herramientas)
- León González, Sonia: “La adivinanza como recurso literario en la Escuela Infantil” 2009, www.csi-csif.es
- López Valero, Armando; Jerez Martínez, Isabel; López López, María: “Propuestas didácticas para la educación infantil mediante el uso de adivinanzas y canciones populares. El uso estético de la lengua en el MCERL” 2009, www.revista.uclm.es
- Mijaja de la Peña, M^a Teresa: “La adivinanza. Sentido y pervivencia” 2008, www.cervantesvirtual.com
- Montalvo Castro, Jorge: “Adivinanzas audiovisuales para ejercitar el pensamiento creativo infantil”, 2011, <https://revistacomunicar.wordpress.com>
- Moreno, Anisia y Demarco, Valeria: “Vigencia de las manifestaciones folklóricas. La adivinanza como texto”, 2000, www.iberomericadigital.net
- Morote Magán, Pascuala: “Las adivinanzas en la enseñanza del español como lengua extranjera” 2002, cvc.cervantes.es
- Rodari, Gianni: capítulo “Construcción de una adivinanza” en Gramática de la fantasía, Barcelona 1976
- Rodríguez Pastor, Juan: Acertijos extremeños, Badajoz 2003, www.cervantesvirtual.com
- Silveyra, Carlos: “Adivinanzas, o la supervivencia de una manera poética de nominar el mundo”, 2009, www.cervantesvirtual.com
- Soler Fierrez, Eduardo: “La función didáctica de las adivinanzas”, 1991, www.cervantesvirtual.com
- Velez, Antonio Lorenzo: “El enigma del molinero. Reflexiones sobre los cuentos de adivinanza”, 1992, www.cervantesvirtual.com
- Zavala, Virginia: “Las prácticas letradas escolares en castellano y en quechua: el uso de adivinanzas y narraciones en el aula”, 2002, www.cholonautas.edu.pe

Tiene forma de poema, pero en realidad es un problema: LA ADIVINANZA.

Une con una flecha cada adivinanza con su solución correspondiente:

ENTRE PÓCIMAS Y UNGÜENTOS,
Y ALGÚN QUE OTRO MALEFICIO,
SER LA MALA DE LOS CUENTOS
HA SIDO SIEMPRE SU OFICIO.

ME ENCANTA SER VERDE,
ME GUSTA SALTAR,
JUGAR EN EL CHARCO
Y MI FUERTE ES CROAR.

NI ES CAMA, NI ES LEÓN,
Y DESAPARECE
EN CUALQUIER RINCÓN.

EL ROER ES MI TRABAJO,
EL QUESO MI APERITIVO
Y EL GATO HA SIDO SIEMPRE
MI MÁS TEMIDO ENEMIGO.

A NUESTRO GRACIOSO AMIGO
LE ENCANTA COMER BANANAS,
COLGARSE DE LOS ÁRBOLES
Y SALTAR DE RAMA EN RAMA.



LUISA ARIAS GONZÁLEZ

EL BOSQUE ENCANTADO

Familia de las Vocales

ILUSTRACIONES DE FERNANDO NORIEGA

Hace muchos, muchísimos años cuando aún no vivíamos nosotros, en un lugar muy lejano, separadas por bosques y montañas vivían, y siguen viviendo, dos familias que, en un principio, no se conocían.

Una de las familias, compuesta por cinco vocales, vive en el Pueblo de las Vocales cerca de un lugar lleno de árboles, fuentes, ríos, pájaros multicolores y flores tan bonitas que cuesta trabajo imaginar; este lugar es el "BOSQUE ENCANTADO", la otra vive en el Pueblecito Gris.

Las vocales son cinco hermanas que viven muy felices juntas y siempre están contentas. Durante todo el día juegan y se divierten, dibujan y pintan, salen al campo, a las montañas y a veces al mar que está un poco lejos de su pueblo.

Todo en su casa es pequeño y ellas también.

Mamá Hada las ha dejado allí para que sean felices y los hombres puedan conocerlas; ella las cuida, como una

verdadera madre, desde el País de las Hadas.

Viven en una casa cerca del "BOSQUE ENCANTADO".

En la planta de abajo tienen la cocina, una sala muy grande donde juegan y trabajan, el comedor, el cuarto de baño, la despensa y el cuarto de los juguetes. En la sala hay una pizarra mágica en la que pueden escribir con el dedo y borrar con la mano.

En la planta de arriba, duermen las cinco, cada una en su dormitorio, menos la "E" y la "I" que duermen en una misma habitación con dos camas. Al lado de las habitaciones tienen otro cuarto de baño, una terraza y un desván para las cosas que usan menos.

Alrededor de la casa pusieron jardines porque a todas les gustan las flores; y las calles son anchas y están muy limpias

Un poco separada de la casa, hay una huerta con muchas clases de frutas y más allá, pasa un río que al cruzarlo entran en "EL BOSQUE ENCANTADO".



diferente. Dibuja muy bien y enseña a sus hermanas en la pizarra mágica de la sala. Dibujan y pintan sus fotos y las colocan en las paredes de la sala para decorar.

La A sabe de todo, su mamá hada se lo enseñó cuando estuvo sus primeros

años con ella en el País de las Hadas.

Cada día, al levantarse, escribe la tarea que debe hacer cada una de sus hermanas. Hoy por ejemplo a la E le toca barrer y limpiar el polvo; a la I ordenar y limpiar los juguetes; a O recoger fruta y verdura de la huerta, a U fregar y limpiar, y a la A cocinar y planchar, y... todas juntas a jugar.

Allí existen animales, árboles, frutas y flores de todos los colores, formas y tamaños que no se pueden encontrar en ninguna otra parte del mundo. Allí van con frecuencia a pasar el día y merendar, jugar al escondite, recoger fruta que no tienen en su huerta o disfrutar de la naturaleza, del canto de los pájaros y presencia de otros animales que ya son sus amigos.

Las cinco hermanas se llaman: A, E, I, O, U y ahora vamos a conocerlas mejor.

LA HERMANA MAYOR

La mayor de todas es la A que tiene siete años. Es como la mamá de todas y por eso manda en la casa y todas la obedecen y la quieren.

La hermana A guisa muy bien y por eso casi siempre cocina ella, aunque sus hermanas le ayudan. Entre todas limpian la casa y la tienen muy bien ordenada y decorada.

La A es tan coqueta que todos los días se pone un vestido y un peinado

DOS HERMANAS INSEPARABLES

Las hermanas E, I casi siempre están juntas, son las más trabajadoras, listas y madrugadoras, les gusta mucho salir a buscar aventuras y nuevas amigas lejos de su pueblo; y al ir a la cama se asoman a la ventana para ver la noche y hablar con sus amigas la luna, las estrellas, los cometas, la brisa y el rayo.

Las dos duermen en la misma habitación, cada una en su cama; porque así se levantan las dos a la vez y no molestaban a las demás.

También les gusta mucho soñar y a veces tienen sueños maravillosos.

LA ALEGRE E

La E es la más alegre y risueña de todas las hermanas, siempre está sonriendo y como enseña mucho los dientes al reír, se los lava después de cada comida.



Pero a veces E oye mal porque está un poco sorda y tienen que repetirle las cosas o decírselas un poquito más alto. Ella pregunta: ¿e, e, qué me decías?

La E ayuda a sus hermanas y hace las tareas que le manda A. Lo que más le gusta es barrer la casa. Como anda un poquito agachada, no quiere ver el suelo sucio.

Se acuesta muy temprano, poco después de mirar y hablar con las

estrellas que ya han aparecido en el firmamento.

Tiene que acostarse pronto porque madruga mucho y sale temprano con su hermana I a conocer los alrededores del pueblo y buscar nuevas aventuras y letras.

Quiere
tanto a los
animales
que cuando
sale al
campo
llama
a las

cabras y
las ovejas,
imitando su
voz: eeee
eee eeee,

juega con ellos y viaja montada en sus lomos; así recorre distancias muy largas que de otra manera no podría; su hermana I le acompaña en estas aventuras.

LA PEQUEÑA I

La hermana I es la más pequeña y delgada de la familia, come muy poco y a veces A se enfada con ella para que coma un poco más. A medida que se

hace mayor se alimenta mejor, comiendo cosas ricas, sanas y naturales.

Quiere ser muy alta y por eso se estira todas las mañanas y luego toma mucha leche, zumo, cereales y fruta. Encima de su cabeza lleva un puntito y ella dice que es una visera para que no le dé el sol en la cara.

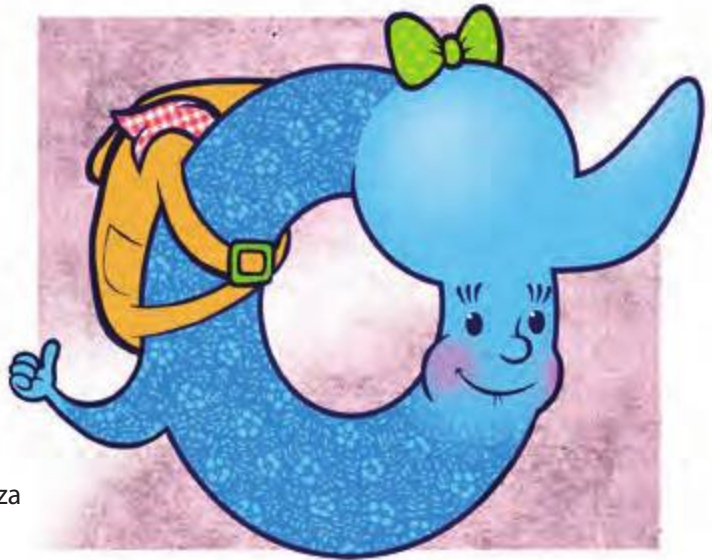
La I es la mejor amiga de E. Muy temprano salen juntas a buscar otras letras para traerlas al pueblo y así poder jugar y divertirse mejor.

También es amiga de la luna, las estrellas, la brisa y el rayo, y todas las noches antes de acostarse les cuenta lo que ha hecho durante el día. Algunas veces la brisa le dice en secreto dónde puede encontrar a letras de la familia de las consonantes para traerlas con ella al pueblo.

A la I le gustan los animales. igual que a su hermana E, pero sus preferidos son los caballos, conejos y ratones porque hablan igual que ella. Se monta encima de ellos y pasea por el "BOSQUE ENCANTADO".

Aunque está delgada, dice que no se cansa porque se alimenta con cosas muy sanas y naturales.

La I tiene la voz más aguda y chillona de todas las cinco hermanas por eso la pueden oír desde muy lejos cuando llama a las demás.



LA FORZUDA O

La vocal más gordita de la familia es la O; come muy bien, pero... ¡es que están tan ricas las comidas que hace A, que la hermanita redonda O se chupa los dedos y no deja ni las migas!

A veces de harta e inflada que está no puede correr y para no quedarse la última se echa a rodar para llegar antes que las demás.

Cuando juega, rueda por las montañas y las cuestas y lo pasa fenomenal.

Para peinarse se hace un moñito al lado derecho y lo pone tieso hacia adelante. Cuando los niños la conocen la quieren mucho y la llaman la rosquilla o la rueda, pero a ella no le gusta eso y prefiere que la llamen por su nombre, O.

Le encanta ayudar a su hermana a cocinar y, también, ir a la huerta a recoger fruta y verdura.

Cuando sale al campo es la que más merienda lleva en su mochila que

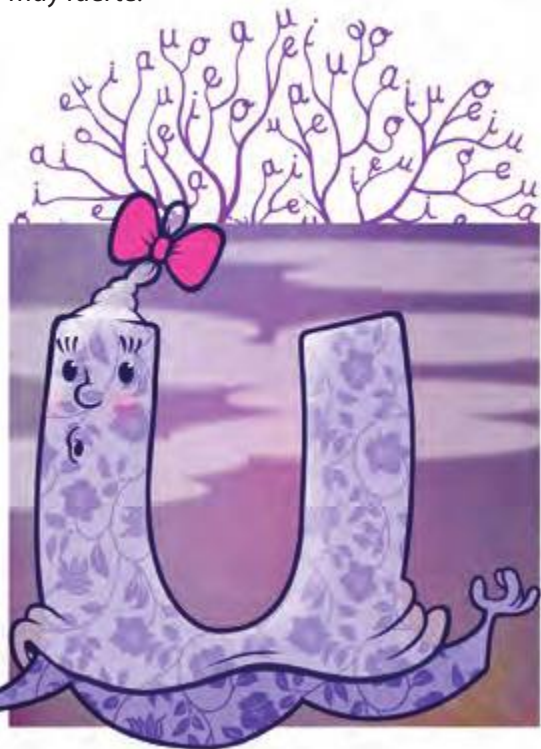
es la más grande y en ella guarda el mantel y la crema solar para todas las hermanas, pues dice que no le importa pujar porque tiene mucha fuerza, no se cansa y así ayuda a las demás.

LA MIEDOSA U

La más pequeña de la familia es la U, también es la más miedosa, las demás dicen que se asustó al nacer y se le pusieron las patitas hacia arriba, pero no es así, aunque parecen patitas, no lo son.

Lo que prefiere U, es jugar a meter miedo a las demás, haciendo: u,u,u,u... A veces asusta a sus hermanas escondiéndose debajo de la cama, detrás de las puertas o de los árboles.

Sin embargo, U es muy trabajadora y arregla todas las cosas que se estropean en la casa y soluciona los problemas de la familia. Algunas veces no quiere hablar y cierra su boca muy fuerte.



Lo que mejor hace, es jugar todo el día, pero tiene que ayudar a las demás aunque a veces no le guste.

Corre muchísimo y cuando O no puede rodar, es ella la ganadora.

Algunas veces se disfraza de fantasma para asustar a sus hermanas, haciendo: uuu uuuu.

FAMILIA DE LAS CONSONANTES

Lejos del pueblo de las vocales, más allá del BOSQUE ENCANTADO y separado por tres montañas enormes, hay otro pueblo.

Allí reina la tristeza porque es todo de color gris "EL PUEBLECITO GRIS"

Nadie juega ni se divierte, están todo el día sentadas mirando y se aburren; no saben ni pueden jugar porque no hablan unas con otras.

Hasta ahora nunca han salido del pueblo y no saben que existen otras letras con las que poder jugar.

Pero poco a poco, las aventureras E, I van encontrándolas y llevándolas al Pueblo de las Vocales. Pero eso será otra historia.

Y... colorín colorado el cuento de las vocales se ha acabado.



JUGAMOS CON LAS VOCALES

LUISA ARIAS GONZÁLEZ

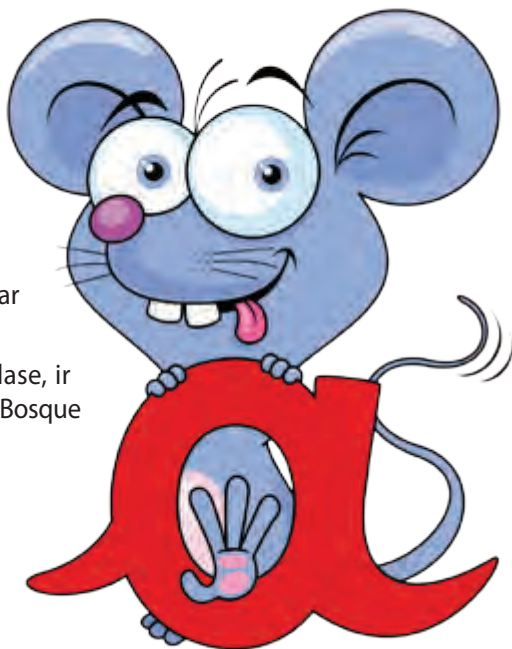
EL BOSQUE ENCANTADO Y LA CASA

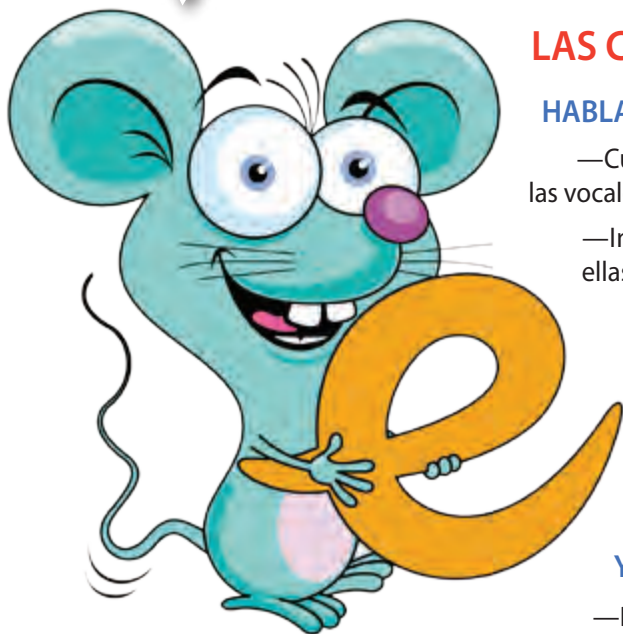
HABLAMOS

- Cuenta con tus palabras como te imaginas el Bosque Encantado
- Describe como crees que era por fuera la casa de las vocales.
- imagina todas y cada una de las dependencias de la casa y cuéntalo.
- Describe el entorno de la casa hasta llegar al Bosque encantado
- Participando todos los alumnos de la clase, ir diciendo, los animales que creéis que viven en el Bosque Encantado y en las montañas

DIBUJAMOS Y MODELAMOS

- Dibuja la casa por fuera tal y como la has imaginado.
- dibuja y decora el Bosque Encantado
- Dibuja y pinta un árbol del bosque
- Reproduce, con plastilina u otros materiales, árboles animales y fuentes del bosque.
- Modela también una cesta y frutas para colocar en su interior.





LAS CINCO HERMANAS

HABLAMOS

—Cuenta cómo te imaginas a cada una de las vocales.

—Inventa una historia para cada una de ellas.

—Imagínate viviendo con las cinco hermanas vocales.

—Narra una conversación entre dos vocales.

DIBUJAMOS, MODELAMOS Y MÁS

—Dibuja y pinta a cada una de las vocales tal y como las has imaginado.

—Modélaslas en barro, plastilina u otros materiales.

—Con cartulina o goma EVA, elabora plantillas de las cinco hermanas, decóralas y recórtalas.

—Utiliza esas plantillas para juegos, dibujos y composiciones.

—A las plantillas que has elaborado y recortado y dibújales ojos, boca... Puedes convertirlas en marionetas o pancartas si les colocas un palito hecho con papel enrollado.

—Basándote en los cuentos, haz una representación con las marionetas.

—Hincha globos, dibuja en cada uno una vocal y decora con ellos la casa o la clase.

—Dibuja las letras en pelotas de ping-pong y úsalas en juegos que inventes. Por ejemplo: a una orden sólo se botan las pelotas que tengan dibujada la a, o la e...



—Pide ayuda para hacer un peto en papel continuo, dibuja en él la vocal que elijas. Con el grupo aula o amigos inventar juegos. Por ejemplo: se agachan los que tengan el peto con la a, saltan los que tengan la e, se sientan los que tenga dibujada la i, etc.

—Agacharse y levantarse: la profesora dice una vocal y los niños que tengan esa vocal dibujada en su peto se agachan; cuando dice otra vocal, se levantan los anteriores y se agachan los de la nueva vocal...

En rectángulos de cartulina o goma EVA, dibujar vocales para hacer un dominó.



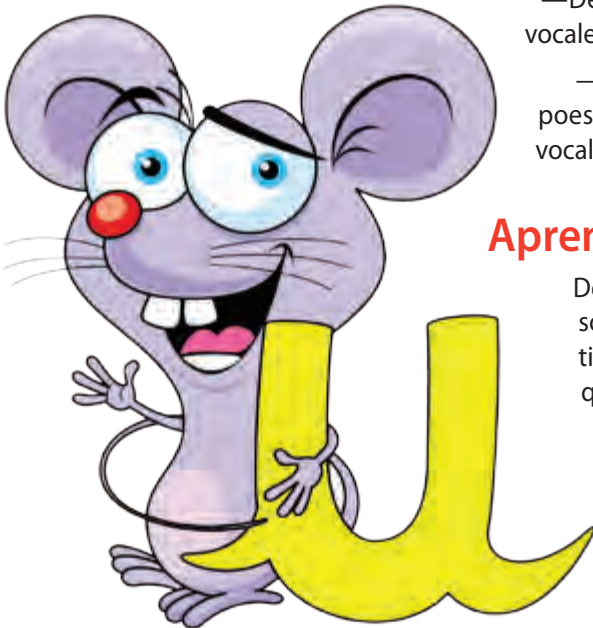
JUGAMOS CON LAS PALABRAS

—Piensa y di palabras que empiecen por a, por e, i, o, u.

—Jugamos al veo veo para decir palabras referidas a objetos que empiezan por cada una de las vocales.

—Decir palabras en las que todas las vocales sean "a", "e", "o"

—Cantar una canción o decir una poesía en la que sustituimos todas las vocales por "a", luego por "e", "i", "o", "u"



Aprende poesías

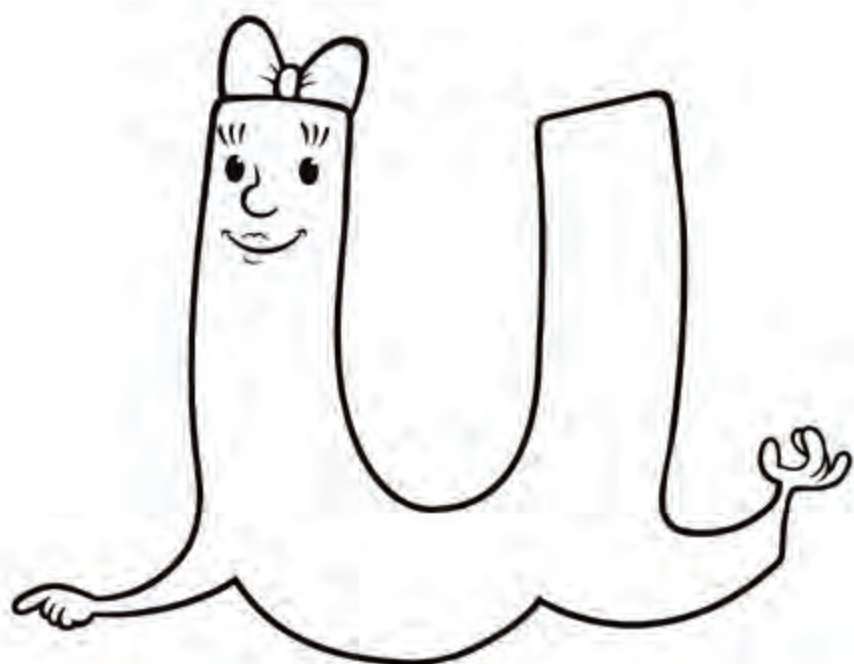
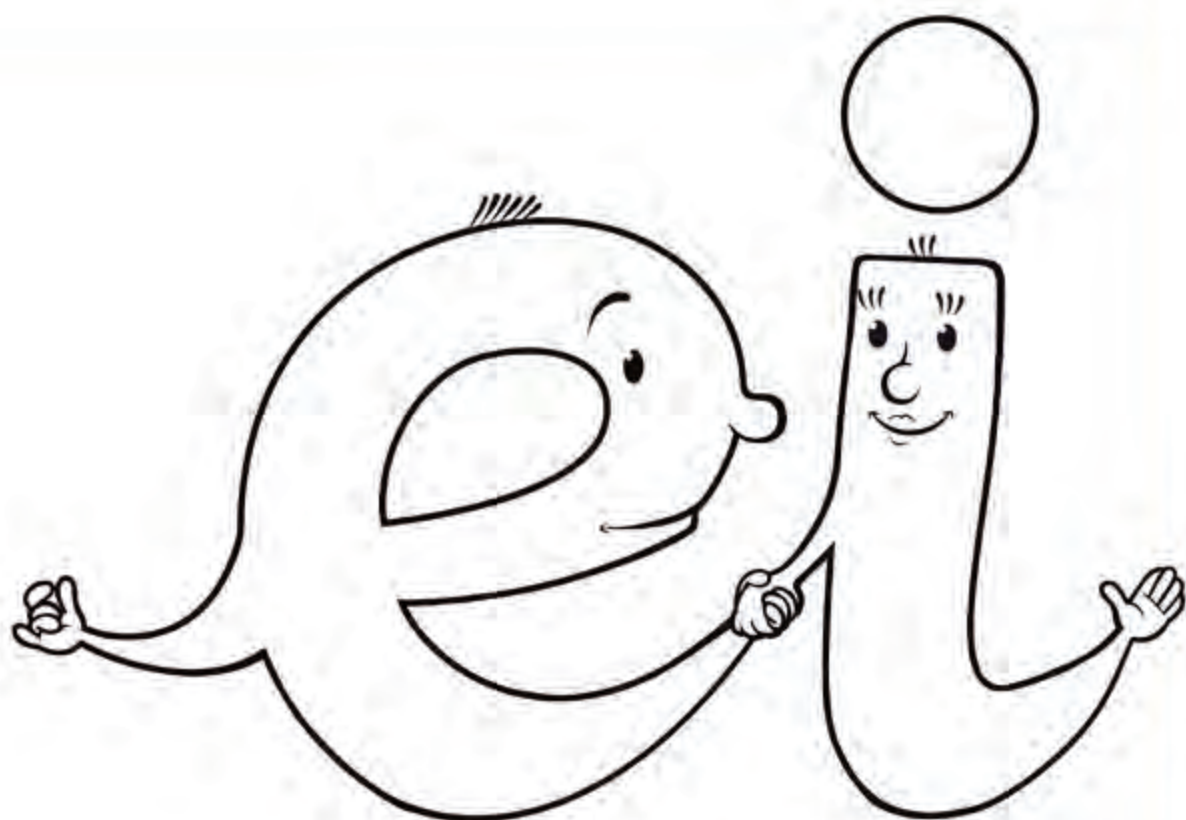
De las cinco hermanas vocales,
solamente la tercera
tiene un puntito en lo alto
que parece una visera.

Ésta se llama la O,
es es un círculo cerrado,
se parece mucho al cero
y es redonda como un aro.

(Conrado Blanco)

FOTOCOPIA Y COLOREA LA FAMILIA DE LAS VOCALES DE
EL BOSQUE ENCANTADO





PALCO DE ESCUELA

TEATRO INFANTIL Y FRACASO ESCOLAR

© José González Torices

Está mi palabra enfadada, enrabietada. Quizá sin razón, pero enojada y bufona. Porque siempre peroramos de lo mismo hasta hartarnos, con pesar y lamento, con clamor desenfadado e impotente. Me refiero al Teatro infantil en este caso. ¡Ay, el Teatro infantil! (con mayúscula y minúscula). Una expresión a la que he dedicado con placer tantos relojes de mi vida como editor, director de colecciones, autor... Un arte que espiga cual hogaza dentro del niño-hombre y, como un árbol de frutal mágico, madura a la persona en todas sus vertientes humanas.

–¡Teatro y madurez! –exclamo con ternura y plena veneración.

No soy pesimista. De eso, nada. El maestro, que he sido, no puede serlo. ¡Pobre de él! Sería una desgracia y nunca un placer. Y yo he sido de esos enseñantes que han disfrutado y luchado por la renovación escolar en sus múltiples aspectos. Todos bien lo saben. Asimismo, he peleado por mantener vivo el espíritu de una escuela renovada, moderna, en consonancia con una sociedad activa, creativa, reflexiva, madura, crítica, de bienestar y progreso. Y siempre consideré que el Teatro infantil, desde las primeras letras de las cartillas y silabarios, es la piedra angular y milagrosa que sostiene y dignifica a una sociedad por la aportación de unos valores múltiples: dígame la afición a la lectura y las expresiones

verbales, dominio corporal, gusto por la música y las demás artes en general, incluyendo el cine su primo-hermano.

Hablamos de fracaso escolar. Pero quién fracasa ¿el niño o la escuela? ¿El niño o el sistema escolar? El chaval nunca puede fracasar si el barco es sólido y seguro. Los chicos y las chicas son esponjas. Todo lo absorben. Y rebeben lo que la sociedad –la familia y demás– les da de forma cómoda y regalada, sin esfuerzo. ¿O no? Niños antojadizos enjaulado y libertinos dentro de un ambiente inestable, enfermizo, donde la mediocridad acampa por sus fueros sin principios, vulgarizado por los medios de comunicación, que es capaz de guillotinar (y luego lamentarse) a tantos valores adquiridos, custodiados y respetados desde siempre, desde la escuela, desde los padres, desde la autoridad admirada y creíble, apoyada por el hogar.

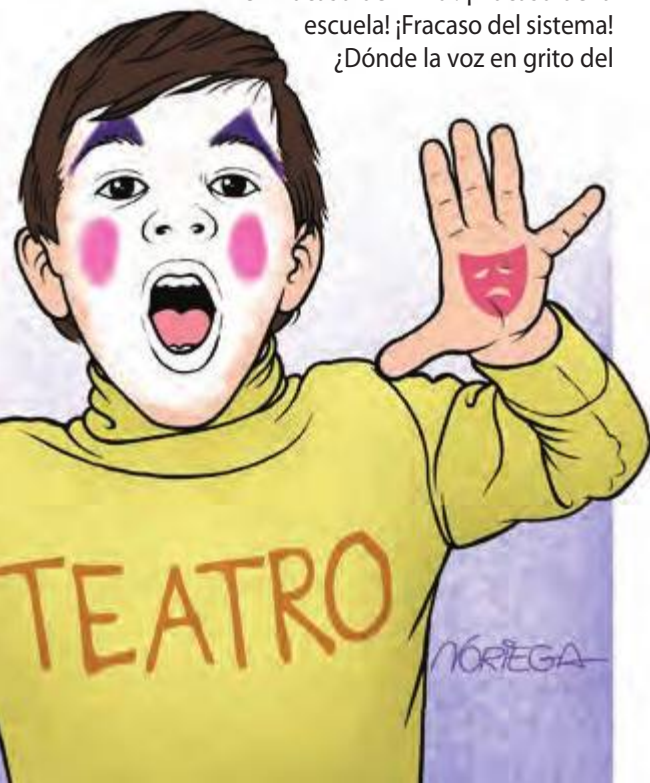
La escuela, barruntamos, debe ser un punto de referencia para una sociedad ausente de principios básicos de respeto y solidaridad. Pero a la escuela, a los maestros y maestras, desgraciadamente, se les ha ido minando la ilusión, socavado el entusiasmo, vallando su creatividad, convirtiéndoles en meros funcionarios del poder político (incluso



ideológico), sin dejarlos vivir en paz, en sosiego sus tizas; en constantes cambios de programas que desestabilizan a unos y a otros. El maestro es un dios sagrado, venga de donde venga, que todo el mundo debe respetar y dignificar. Esa es nuestra manifestación callejera: "Por la dignidad y el respeto al maestro, nuestro futuro".

Alguien pensará que un artículo dedicado al Teatro infantil debiera centrarse más en el tema. Marcar unas pautas de actuación desde los primeros compases en el aula con los niños-hombrecillos. Y recalcar que este arte –tanto desde el juego de libre expresión hasta la propia representación del texto– fomenta la expresión escrita, oral, lectora, corporal, plástica, dinámica, etc. ¿Quién no lo sabe ya? Estamos convencidos de ello. ¿Para qué insistir? Lo de siempre.

Por este y otros motivos estamos insistiendo en el "fracaso de la escuela", no en el "fracaso del niño". ¡Fracaso de la escuela! ¡Fracaso del sistema! ¿Dónde la voz en grito del



grupo docente para salir a la calle y abofetear al aire y repetir "¡Basta ya!"?

Por desgracia, en los planes políticos de los Ministerios de Educación, de las Consejerías regionales (huerto de unos pocos, donde prima la historia separatista, interpretada a su gusto y enlatada a su manera) sobre los valores profundos del hombre del mañana, el niño de hoy. Quizá pensemos que el arte sea un peligro desestabilizador. ¡Así nos va!

Estamos asistiendo, como en política, a una escuela de ocurrencias inoportunas, nunca sólida y de futuro. Y no ahondamos en lo fundamental. El Teatro infantil forma parte de lo "fundamental" desde las primeras edades. Porque este teatro engloba todas las demás asignaturas, está dentro de ellas como "recurso" para hacer más atractivo el texto arduo de las matemáticas y demás. El teatro es un instrumento lúdico para fomentar la lectura, la creación individual y colectiva, la interrelación entre los alumnos, la comprensión.... También, desde luego, para ilusionar a los futuros autores dramáticos, actores o espectadores. No solo espectáculo de fin de fiesta colegial. Hay más que eso.

Hoy mi lamento camina por esa trocha de clamores críticos. Defendamos el teatro como las diversas expresiones porque en ellas está la supervivencia de nuestra libertad, la de nuestros hijos. Si fracasa la escuela, no nos quejemos del vandalismo, la falta de sensibilidad artística, el respeto y admiración hacia lo bello, el cuidado de nuestros monumentos. Porque el maestro siempre será nuestra pagoda de referencia, el refugio y la serenidad, el modelo. Si se quiebra la voz del maestro, habrán enmohecido en la planicie de nuestras vidas la gloriosa esencia de todas las palabras.

BARTOLO Y SU PERRO LOLO

Yolanda Fernández Fernández

PERSONAJES:

LOLO: perro

BARTOLO: niño, dueño de Lolo

PEPA: amiga de Bartolo.

TOMÁS: niño

AMBIENTACIÓN: dos casas, una calle.

ESCENA I

(El perro Lolo entra en escena e intenta despertar, a base de cabezazos y lengüetazos, a su dueño Bartolo, que duerme y ronca).

LOLO: ¡Bartolo! ¡Bartolo! ¡Bartolo!, despierta, que todo el mundo te está mirando. Saluda a los niños que han venido hoy a verte.

(Se dirige al público infantil)

Niños, me tenéis que ayudar a despertar a mi amigo Bartolo.

Todos gritan: Bartolo, Bartoloooo, Bartolooooo.

BARTOLO: ¿qué ocurre Lolo? ¿Qué pesado eres! Anda, déjame dormir.

LOLO: Hoy tenemos que ir a casa de nuestra amiga Pepa. ¿Es que acaso no te acordabas?

BARTOLO: Ay, tienes razón. ¡Qué haría yo sin ti! Había olvidado que teníamos que ir a casa de nuestra querida amiga.

LOLO: Hoy Pepa quiere que merendemos en su casa.

BARTOLO: Seguro que hoy ella ha hecho esas galletas tan ricas que a mí me gustan tanto.

LOLO: (Un poco enfadado) Recuerda Bartolo que la última vez que fuiste de invitado te comiste más de 20 galletas y después te dolía la barriga, además a mí no me diste ninguna.



Ilustraciones: Fernando Noriega



BARTOLO: Bueno, Lolo, hoy te has ganado una galleta por recordarme donde tenemos que ir.

LOLO: ¿Y sólo me vas a dar una mientras tú te vas a comer 20?

BARTOLO: Bueno...te daré dos.

LOLO: Pues cuando te duela la barriga de comer tanto yo no voy a cuidarte como lo hago otras veces, ya que eres un egoísta, un tacañón y un comilón. ¡Mira que darme tan solo dos galletas!

BARTOLO: Ya veremos, rezungón, ya pensaré cuántas galletas voy a darte.

LOLO: *(Se dirige a los niños para pedirles ayuda).* Niños, cuando mi amo y yo estemos en casa de Pepa, tenéis que recordarle a Bartolo que me dé una galleta a la hora de la merienda.

Cuando yo ladre, vosotros decid dos veces a Bartolo: "Bartolo, Bartolo, dale una galleta a Lolo".

¡Hasta luego niños! Recordad bien lo que debéis repetir a Bartolo cuando ladre. ¡Adiósos!

ESCENA II

(Bartolo y Lolo llaman a la puerta de la casa de Pepa, quien recibe a sus amigos con besos y abrazos).

PEPA: Bartolo, dile a tu perro Lolo que se vaya a jugar un rato a la calle mientras tú y yo merendamos.

BARTOLO: Anda, Lolo, ya has oído a Pepa, sal a la calle a jugar.

LOLO: *(En actitud de susurro)* Pero, Bartolo, yo también quiero merendar. Tengo tanta hambre...

BARTOLO: *(Un poco enfadado)* Anda, perrito lindo, obedece a Pepa. ¡Sal a la calle!

PEPA: *(Muy contenta)* Esta tarde he hecho unas galletas muy ricas, de esas que te gustan tanto a ti, Bartolo, y...por supuesto, puedes comer todas las que quieras.

(Lolo, un poco apartado de los dos, se dirige de nuevo a los niños y se pone a ladrar).

Gritos de los niños: "¡Bartolo! ¡Bartolo! Dale una galleta a Lolo".

"¡Bartolo! ¡Bartolo! Dale una galleta a Lolo".

Bartolo : *(Chillando)* ¡Toma una galleta pesado! Y deja ya de ladrar y de armar tanto escándalo. *(Está muy enfadado y en este momento le da una galleta –un buen cachete– a Lolo y el pobre perro queda muy sorprendido),* que se va fuera de la casa y se queda mirando tras una ventana el festín que se están dando sus amigos al comer muy deprisa un buen montón de galletas.

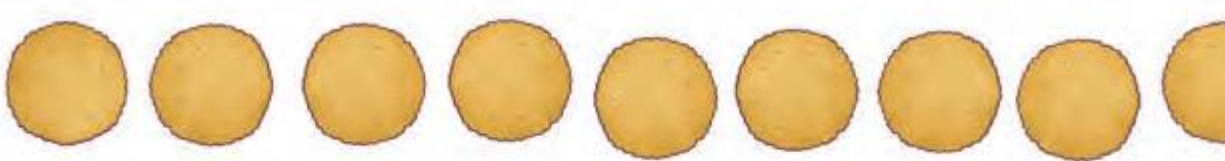
ESCENA III

(En la calle Lolo hace amistad con otro niño llamado Tomás al que le cuenta lo que le ha pasado en casa de Pepa. El nuevo amigo promete ayudarlo porque le parece muy injusto lo sucedido. Ambos organizan un plan para dar un buen susto a Pepa y a Bartolo).

TOMÁS: Hola perrito. ¿Te has perdido? ¿Cómo te llamas? ¿Por qué estás tan triste?

LOLO: Me llamo Lolo y estoy apenado porque mis amigos no quieren que les acompañe durante la merienda y me han echado de casa. Son además unos comilones porque comen muchas galletas y yo todavía no he probado ni una.

TOMÁS: Tranquilo, ahora tú tienes otro amigo. Me llamo Tomás y si quieres puedes venir conmigo a mi casa.



LOLO: ¡Estupendo! Me parece buena idea y cuando mi dueño me llame para que regrese con él no estaré en la calle. Se va a preocupar mucho pues va a pensar que me he escapado, que me he perdido o que alguien me ha llevado.

TOMÁS: Bueno, Lolo, no perdamos más tiempo y acompáñame a mi casa.

ESCENA IV

(Los niños salen a buscar al perrito a la calle porque desean jugar con él).

PEPA y BARTOLO: ¡Lolo! ¡Lolo! Ya hemos tomado la merienda y queremos jugar contigo en la calle. ¿Dónde estás? *(Muy preocupados al no hallar respuesta)*. Lolo, Loooo.

(Piden al público infantil que llamen al perrito).

Todos: Lolo, Looooo.

PEPA: ¡Ay madre, puede que se haya perdido! Pobrecito.

BARTOLO: Puede que le han robado o se ha extraviado. Hemos sido un poco egoístas con nuestro querido Lolo. No lo volveremos a hacer.

Todos: Lolo, Looooo.

PEPA: *(Llorando)* Niños, si alguno de vosotros encuentra a Lolo, yo le regalaré una caja muy grande de mis galletas.

(Pepa y Bartolo se retiran de la escena abrazados y apesadumbrados).

ESCENA V

(Conversación, llena de complicidad, entre Lolo y su nuevo amigo Tomás)

TOMÁS: ¡Escucha Lolo! Creo que tu amiga va a regalar una caja de ricas galletas a la persona que te encuentre porque tus amigos te quieren mucho y desean estar contigo.

LOLO: Vete tú a la casa de Pepa y dile que has encontrado un perro perdido, que puede que sea Lolo.

TOMÁS: Está bien, pero, creo, que es mejor que vayamos los dos juntos, seguro que ella se lleva una gran alegría al verte y yo me llevaré la recompensa.

(Tomás y Lolo llaman a la casa de Pepa y abre la puerta Bartolo, quien salta de alegría al encontrarse con su perro. Bartolo y Pepa ríen, emocionados, al tiempo que abrazan a su perro con tanta fuerza que casi lo ahogan).

PEPA: pero... ¿dónde te habías metido Lolo querido?

BARTOLO: No vuelvas a escaparte, no volveremos a echarte de casa nunca más. ¿Acaso, niño has encontrado a nuestro perro? ¿Cómo te llamas?

TOMÁS: Me llamo Tomás. Y he encontrado a Lolo en la calle, solito y perdido. Oí lo de la recompensa y dije: voy a entregar este chucho a sus dueños.

PEPA: Gracias, Gracias. ¡Qué alegría me has dado! Voy a buscar tu regalo por encontrar a nuestro perrito. *(Va a buscar la caja de galletas y se la entrega al niño)*.

Adiós Tomás, muchas gracias y hasta siempre.

BARTOLO: ¿Pero dónde te habías metido "gandul"? ¡Qué susto nos has dado! Pepa y yo pensamos que te habías ido para siempre.

LOLO: *(Haciéndose el interesante)* Guau, guau, guau.

ESCENA VI

(Tomás y Lolo se ríen mucho comentando la "hazaña", pensando que es el momento de darse el atracón y ponerse "morados" de galletas).

LOLO: ¡Vaya dos tontos que son Pepa y Bartolo porque se han creído que me había perdido!

TOMÁS: Además Pepa es una llorona a la que se le ha ablandado el corazón y ha regalado su manjar.

LOLO: Pues...¿Sabes lo que te digo, Tomás? Que se lo tienen merecido por zampones, egoístas y tacaños, ya que nunca me habían dado ni una sola de sus ricas galletas. ¡Y ahora es nuestro momento!

TOMÁS: ¿A qué te refieres?

LOLO: (Mostrando una caja llena de ricas galletas) ¡ A esto!

(Termina la obra con Tomás y Lolo riéndose a carcajadas al tiempo que "zampan" un montón de galletas con las dos manos).



APRENDE A DIBUJAR PERSONAJES DE CUENTO

Con Fernando Noriega

Duende



A continuación dibújale el cuerpo, con su cómoda chaqueta amplia, una camiseta debajo para protegerse del frío y de la humedad del bosque.



Empieza por dibujar la cabeza redondeada, con su sombrero en forma de cono, sus grandes orejas en punta y su pequeña nariz. Ojos traviesos y amplia sonrisa.

Los duendes son personajes muy pequeños, traviesos y difíciles de ver. El color de sus ropas suele ser verde, para camuflarse entre la vegetación del bosque.



Añádele algunos pelillos asomando por debajo de su gorro, le darán un aire más simpático. Por último dibuja los pies, con un calzado cómodo y abrigado.

Hada del bosque



Comencemos por la cabeza, con una hermosa melena. Sus ojos con largas pestañas y su diadema de flores le darán un aspecto alegre y despierto.



Lo más importante para un hada son sus alas, las que viven en los bosques las tienen como las de las mariposas, grandes y coloridas.

Puedes dibujarle una varita mágica en una de sus manos, siempre resulta una herramienta muy eficaz a la hora de salir de cualquier apuro.

Lo mejor para volar es llevar un vestido vaporoso y un calzado muy ligero, normalmente lucen los mismos colores que las flores que se pueden encontrar cerca de donde viven.



Tienes que dibujarle los pies como si estuviese de puntillas para dar la sensación de que está volando o flotando en el aire

Elefante Lector



Nuestro elefante será muy simpático. Dibuja su trompa señalando hacia arriba, dicen que eso trae buena suerte. No olvides sus colmillos, pequeños porque es aun muy joven. Lucirá una generosa sonrisa ¡se lo está pasando "pipa"!



Un buen flequillo o un tupé le darán un aire moderno y desenfadado. Como se trata de un elefante lector, llevará un libro en las manos, por su sonrisa parece que se trata de un cuento muy divertido.



Sus patas son regordetas y fuertes. Le dibujaremos dando un paso firme hacia adelante, es casi sabio, ha leído mucho y, por lo tanto, sabe un montón. No olvides el rabo, con un buen "manejo" de pelos.



AHORA ESCRIBE UN CUENTO E ILÚSTRALO CON ESTOS PERSONAJES

Ya conoces a los personajes y sabes dibujarlos, ahora inventa un cuento en el que aparezcan los tres e ilústralo. Ten en cuenta lo que sabes de ellos, el duende, el hada del bosque y el elefante lector. Comienza por colorearlos en esta página.



Cómo se envuelve un beso

Eugenio Santos Isla

Cuenta una conocida historia de autoría anónima que, hace mucho tiempo, un hombre regañó a su hija pequeña de 5 años por desperdiciar todo un rollo de papel de regalo para envolver una caja.

La niña, a pesar de la regañina, dejó la caja envuelta bajo el árbol de Navidad y a la mañana siguiente, cuando todos estaban abriendo los regalos, se la entregó a su padre diciéndole:

“Esto es para ti, papi”.

Él, sintió vergüenza de la reacción del día anterior y, emocionado, abrió el regalo.

Pero al ver que en el interior de la caja no había nada, le dijo molesto:

“Señorita, cuando se hace un regalo siempre tiene que haber algo dentro”.

La pequeña, medio llorando, le dijo:

“Pero papi, no está vacía, la llené de besos para ti”.

El padre, conmovido y conmovido, abrazó a su hija y le pidió perdón.

Con el tiempo, la niña creció y se fue a vivir muy lejos. Su padre, todos los días, metía su mano en la caja y sacaba un beso imaginario.

Así se llenaba de todo el amor que su hija le había regalado.

Muchas veces, lo simple y lo sencillo sorprende por inabarcable.

Verdaderamente, se puede llenar una caja de besos, el amor de un hijo nunca sabe irse y los juicios apresurados casi siempre yerran.

Además... se aprende que los besos se envuelven.





Yo leo, tú lees, él lee... Recuerdos de infancia.

Adela Tarifa



Nací en un pueblo pequeño de Granada cuando la pobreza era casi normal en aquella España gris de la postguerra. Cuando no había en las casas tele ni teléfono. Cuando la radio era el único nexo de unión con el mundo exterior en unas tierras que llamaron los musulmanes Alpujarra, situadas detrás de las “Montañas del Sol y del Aire”, nombre que pusieron a Sierra Nevada. Apenas llegaba allí el periódico de la capital, aunque a veces con un día de retraso. Yo tuve suerte porque en mi casa, aunque no nadábamos en la abundancia, se leía en periódico todos los días. Mi padre era el corresponsal del Diario Ideal, y quien distribuía la prensa. El periódico de mi casa pasaba de mano en mano, primero entre la familia. Luego entre los vecinos. Se recortaban las noticias más interesantes, y se regalaban las hojas restantes a los tenderos, para envolver, porque escaseaba el papel. Sí, entonces se reciclaba todo, y se valoraba mucho la cultura. Por eso respetábamos a los maestros de la escuela como merecían. De no

haber sido por ellos la mayoría de los niños no hubieran aprendido a leer, y muchos adultos de hoy seríamos menos libres. Porque quien mucho lee, algo piensa. Nunca agradeceremos bastante lo que hicieron por nosotros aquellos maestros tan mal pagados, pero tan bien valorados. Maestros de escuelas comunitarias que tenían hasta cuarenta niños en el aula, de diferentes edades. Maestros a los que habría que dedicar un monumento en cada pueblo. Aunque solo se les premio un día robándoles respeto, y su precioso nombre, a cambio de otro feísimo: profesor de EGB. Pero para mí siempre serán Maestros, sabios que me enseñaron algo fundamental de la vida: el placer de leer, el lujo de soñar y el privilegio de pensar.

Sí, mi vocación por la lectura no es mérito propio. Se leían en la escuela textos de escritores famosos, y aprendimos de memoria poemas de Rubén Darío o Juan Ramón Jiménez, que venía en la Enciclopedia Álvarez. Mi abuela también me leía en las largas noches de invierno, historias fantásticas de novelas por entregas.

Por eso los niños estábamos locos por aprender a leer, para sentirnos mayores, y para intercambiar cuentos, que eran los mejores tesoros; el alimento de nuestra imaginación. Cuando llegaban los Reyes Magos, que también eran más pobres que los actuales, el mejor regalo posible era un libro de literatura infantil, aparte de la chokolatina con un paje negro. También el buen chocolate era un lujo. Pero la fantasía era gratis total, si aprendías a leer. Acaso por eso casi todos los niños del pueblo parecían felices en aquella época de meriendas de pan con aceite y azúcar, y de cuentos. Cuando había pocos juguetes, y muchos se fabricaban con utensilios caseros: con una piedra se jugaba al teje; con unos guijarros, a las chinas, con unos huesos, a las tabas, y con una cuerda, a la comba, al son de canciones populares de una literatura oral bellísima. "Al pasar la barca\ me dijo el barquero\ Las niñas bonitas\ no pagan dinero...". Así, leyendo, cantando y soñando, abandoné la infancia y entré en la adolescencia.

Por entonces pasé un sarampión de muerte que me obligó a guardar cama muchos días. Un reposo que parecía eterno, en una habitación con cortinas rojas, que es lo que el médico aconsejaba para aquellos casos. Un reposo dulcificado por los libros que mi padre me traía. Por eso, cuando todavía no tocaba, leí el Quijote. Un libro que no es para niños, pero que conviene leer alguna vez. Yo aprendí mucho con ese libro, que acortó mi sarampión y

me hizo comprender mejor al alma humana, con sus luces y sombras.

Luego, cuando en otra etapa espartana de mi vida tuve que estudiar el bachillerato en un internado, lejos del calor familiar, de nuevo me refugié en los libros de la primera biblioteca que conocí, la del colegio. Allí me enamoré de los clásicos de nuestra literatura, desperté al amor adolescente con poesías de Bécquer y Campoamor, descubrí la soledad con Antonio Machado. Soñé con las tierras del norte, leyendo a Pereda, y con la morriña gallega, con Rosalía de Castro. Y di mis primeros pinitos, torpes, escribiendo algo para descargar el alma.

También supe entonces que quería ser maestra para trasladar a mis alumnos el lujo y el placer de la lectura. Y lo hice. Hasta que un día, no sé ni cómo ni por qué, me di cuenta que aquellos adolescentes a los que daba clase ya no se entusiasmaba por los libros, porque una nueva tecnología les había robado la curiosidad, la fantasía, la capacidad crítica. Había llegado la hora de las consolas, los videojuegos y los ordenadores. Ya no valía la pena premiar sus resultados académicos por trabajos realizados a bases de lecturas. Porque si les proponías realizar una investigación sobre algo, ellos daban a una tecla del ordenador y su impresora escupía cien folios, listos para encuadernar. Sus móviles se convirtieron en un problema en clase, hasta que se decidió retirarlos en horas lectivas. Y la biblioteca del instituto, antes repleta

de lectores, era lugar de castigo para los alumnos expulsados del aula por mal comportamiento, que prefería pasar la hora contando moscas antes que solicitar el préstamo de un libro.

Fue por entonces cuando decidí abandonar el barco de la docencia, sintiendo pena por tantos jóvenes que nunca sabrían en qué consiste el gozo de la lectura. Que apenas tendrán sueños, ni viajarán sin viajar. Pese a todo no he perdido la esperanza en un futuro mejor mientras existan buenos escritores, y Maestros vocacionales, héroes que hoy luchan contra corriente en escuelas llenas de pizarras electrónicas y desnudas de libros. Sí, sigo creyendo en el milagro. Y en que serán los Maestros los que

lo realicen. En que será la lectura la que nos libere de una sociedad tan nihilista, tan superficial, y tan triste, como la actual. Después de todos somos homo sapiens. Eso no lo puede cambiar ninguna ley educativa, pienso yo. Después de todo siguen naciendo niños que merecen lo mejor, y sigue escribiéndose buena literatura infantil, como la que recoge la colección de esta Fundación, que lleva el nombre de un amigo; de un mecenas de la cultura, y de un hombre que murió conservando su alma de niño. Sí, Conrado y Charo amaban la literatura, creían en el poder liberador de la cultura, y en la esperanza que brilla en los ojos de cada niño. A ellos dedico estas páginas, y mi cariño.



Con la sencillez propia de una nube

Pedro J. Abajo

*Corazón de nube (Antología poética.
Selección de María del Camino Ochoa Fuertes)
Ilustraciones de Fernando Noriega.
Editada por la Fundación Conrado Blanco.
La Bañeza, 2015*



Quizás por ser una publicación especialmente concebida para los niños, a pesar de que hace ya mucho tiempo que la colección Charín puede ser considerada sin ningún recelo ni vergüenza a parecer pueril como un producto literario intergeneracional, *Corazón de nube* se presenta con esa dosis de sencillez que tienen las cosas sencillas; igual que lo que está presente en la misma naturaleza aunque, a la vez, con la seguridad de ser un libro donde todo está cuidado con mimo hasta en el mínimo detalle, haciendo de cada volumen de esta antología un ejemplar único y esperado por los chavales pero, tal vez con más insistencia, por los que creemos que nuestros ojos se sienten conquistados al contemplar las cosas bien hechas.

Algo así dice el poeta Antonio Colinas en el prólogo de esta antología que sale a la luz en un ambiente donde

confluyen varios aspectos destacables, pero quizás la de mayor envergadura sea la voluntad de la Fundación Conrado Blanco por mantener e impulsar el legado de su fundador en todo lo que tenga que ver con la cultura, la educación o la divulgación de obras literarias. Y, del mismo modo que reflexionó en este sentido el poeta, también es algo en lo que no podemos evitar pensar cada vez que tenemos en nuestras manos un *Corazón de...* o, incluso, un nuevo número de esta revista Charín que sale a la luz entre los últimos días del verano y los primeros del otoño.

Colinas también hace hincapié en la necesidad de inculcar el gusto por la poesía y por la literatura en los niños cuando son, precisamente, niños. Y el trabajo de los escritores que se reúnen en cada libro de la colección, buscando cómo llegar a los más pequeños sin

perder ni el gusto por lo poéticamente estético ni el horizonte social en el que vive actualmente un crío, son algunos ejemplos de que la literatura infantil y juvenil es un género tan vivo como capaz de crear nuevos lectores; y quizás, con un poco de suerte, formar la base de nuevos escritores o simples juntaletas con buen acierto en el futuro.

Junto a la creadora y directora de esta revista, la maestra Camino Ochoa, cuya labor docente permite dar forma a un producto valorado especialmente más allá del ámbito divulgativo y con grandes defensores en el espacio académico, está el trabajo extraordinario del dibujante Fernando Noriega, de quien sus trabajos –que llegaron a nuestras vidas hace siete u ocho años, en los principios de este proyecto abanderado por Conrado Blanco– ya nos resultan algo tan familiar como espontáneo, siempre capaces de seguir sorprendiéndonos con algún detalle por pequeño que sea y sin pensar en la edad del lector.

Posiblemente, el secreto del éxito de esta colección sea procurar esa misma sencillez y cercanía en las ilustraciones que en los textos a los que acompañan y que autores como José Antonio Montecino –ganador del premio Charo González– tienen como una máxima, mucho más allá de buscar la rima sonora o la simplicidad semántica y formal que se espera de unos versos que van dirigidos a los niños. Pero no sólo es patrimonio del escritor y profesor zamorano el conseguir dar forma a unos versos capaces de transmitir a los niños una rima con trasfondo, una poesía con ense-



ñanza
para la
vida que encierra
alguna moraleja como
son capaces de hacer José
María Plaza, Yanitzia Canetti, Manuel
Cortés o Pilar Geraldo.

Los niños, a quienes va dirigido el libro *Corazón de nube*, son niños y tienen derecho a su tiempo de juegos, a disfrutar incluso con las letras y las palabras. Para eso están los versos de Apuleyo Soto, de Moisés Navarro y la cuarta y última parte de la publicación, unas páginas de juegos y actividades ideadas por Camino Ochoa con las ilustraciones de Noriega que permiten al joven lector hacer de un ejemplar del libro su propio libro, dejando espacio para la creatividad y la diversión, entendiendo la poesía como una herramienta lúdica y de apoyo pedagógico a la actividad docente.

Ana M^a Romero Yebra, Carlos Murciano, Carmen Gil, Marisa López Soria, Venancio Iglesias y el propio ilustrador Fernando Noriega en su faceta de poeta completan el elenco de autores de la ‘nube de versos’ y la parte dedicada a los villancicos de este trabajo que tiene como objetivo “mostrar un camino para que los sensibles y curiosos lectores disfruten con el arte poético y paseen por el mágico mundo de la lectura”, en palabras de la directora de una colección que nació como homenaje a una mujer bañezana y que, con el paso del tiempo, se ha convertido en un referente en el panorama literario español.

El sueño de la felicidad

Juan Carlos Ramos Díez



Al observar la realidad circundante de nuestros hijos, es posible inferir que el sueño de la felicidad se asienta, desde el hogar y desde las aulas, en la búsqueda de estrategias cognitivas y emocionales que les ayuden, desde los primeros años, a luchar por la vida y a creer en ella, a pesar de su complejidad.

Es claro que los secretos de la sabiduría y de la calidad de vida se

esconden en el uso diario y disciplinado de herramientas que promueven las relaciones sociales, y más aún, en la libertad y en el placer de crear, desde el propio ser existencial, constelaciones de amigos por doquier.

Y cierto parece que cada ser humano encierra todo un mundo de fábula que, en la primera encrucijada, puede diluirse en la nada, o por el contrario, comenzar a expandirse hacia nuevos horizontes, con el afán de construir sueños maravillosos mediante una búsqueda constante de significados, desde el primer latido hasta el último. Decía *Giuseppe Ungaretti* que “la meta es partir”, y *Lewis Carroll* nos confirma en su *País de las Maravillas* esta idea de incesante exploración y descubrimiento, en el fascinante viaje de la vida.

Alicia le preguntó al gato: -“Por favor, ¿me podrías decir por dónde tengo que ir?”. -“Eso depende de adónde quieras ir”, -le respondió el gato. -“No me importa adónde”, -dijo Alicia. -“Entonces da igual el camino que escojas”, -aclaró el gato.

Los niños son el bien más preciado de la sociedad, un tesoro que debe

ser custodiado y puesto en valor, para evitar que transiten de forma innecesaria a través de innumerables disparates y de situaciones cercanas al más profundo vacío. Es nuestra obligación crear una *generación de pensadores* que no tenga miedo a caminar contracorriente por senderos inexplorados, opuestos a la ortodoxia, diferentes al dogma de lo preestablecido, de modo que los niños sientan el vértigo de vivir en la incertidumbre del trayecto, y descubran que la *mediocridad* es absolutamente letal y, peor aún, lo que algunos se han empeñado en llamar *felicidad*, se trata, a fin de cuentas, de una noción asentada en falsos criterios proyectados previa y subliminalmente por los supremos poderes, y que antes han servido para manipular a sus progenitores.

Así, mediante el ejercicio de la inteligencia en todas sus dimensiones, podrán convertir en realidad el sueño de la plenitud y de tocar libremente las estrellas con las manos, sobreviviendo a la *gran mentira* que consiste en elegir el camino que ya nos

tienen diseñado y acondicionado a medida de antemano.

La inteligencia es un concepto holístico que abarca los aspectos cognitivos y emocionales. Decía T. S. Eliot que *la búsqueda de conocimiento empieza con la sensibilidad*, y por eso, el equilibrio de ambas facetas de la inteligencia humana facilita la introspección (conócete a ti mismo) y la prospección (la vida es búsqueda).

Actualmente estamos asistiendo a un fenómeno paradójico: las generaciones presentes son intelectualmente más precoces (desarrollo lingüístico-verbal y lógico-matemático), pero a su vez, son emocionalmente más inmaduras (desarrollo interpersonal e intrapersonal). No parece que los modelos que se les ofrecen sean los más idóneos para el logro de la *felicidad plena*, si es que ésta existe.

En este sentido, es clave que un niño se quiera y busque de forma optimista su lugar en el mundo, y que además se sienta único, diferente, y sobre todo dichoso, por tratar



de ser mejor cada día (no el mejor) en el manejo de sus pensamientos y sentimientos. La felicidad depende directamente de la armonía entre vida intelectual y afectiva, de modo que podemos influir en el destino de nuestros hijos y encaminarlos, sin darnos cuenta, hacia la luz de las estrellas, o hacia las sombras del vacío.

El arte y la ciencia sólo progresan cuando coexisten de forma equilibrada la determinación, la libertad de pensar “fuera de la caja”, la originalidad y la búsqueda de sistemas innovadores. Es probable que el miedo a “perder la seguridad” esté destruyendo los ideales de la sociedad, y nos haya convertido en una clase perdedora.

En este momento necesitamos, más que nunca, una *generación creativa* que decida ser verdaderamente ganadora, puesto que el éxito consiste en hacer lo que verdaderamente nos apasiona, en compañía de los demás, de forma cooperativa, sorteando la “gran trampa” que se nos ha tendido a lo largo del camino recomendado: “poseer y competir, en lugar de ser y cooperar”.

Poseer para luego robarnos la libertad financiera, y antes caer engañados en la gran farsa de formarnos sin cesar en *carreras, cursos y másteres* de todo tipo y condición que, desde hace algún tiempo, se utilizan como cebo, como plátano maduro que sirve únicamente para atrapar al mono en la jaula del poder, y hacernos creer que de esta manera, se podrá mantener el puesto de trabajo (seguridad), o crecer profe-

sionalmente dentro de una estructura jerarquizada que, a su vez, se encuentra inmersa en una sociedad competitiva que te va a devorar sin clemencia. Si sigues este camino, podrás mantener tu ansiada felicidad, esa que nos han vendido, a cambio de migajas que sólo sirven para trepar a codazos en una escalera sin fin, de la que te arrojarán sin piedad cuando dejes de ser pieza que sirva en la construcción del sueño de los más poderosos.

Si tú no eres tu propio dueño y un experto disciplinado (da igual el camino que escojas), serás esclavo de otros que sí serán expertos, y te robarán tus propios sueños.

Eduquemos en la construcción de nuestros exclusivos anhelos y sueños, en la facultad de vivir libremente, en el ejercicio de no perder jamás la infancia, en mirar como miran los niños cuando se sorprenden ante la oleada de placer abstracto que les produce la descarga eléctrica del descubrimiento, de la experimentación, de la creación, del conocimiento.

La infancia es ritmo apasionado. En nosotros está que los niños aprendan a proyectar la melodía más pura y más bella en cada compás, y en mostrarles los senderos de la libertad, de la paz y de la armonía plena. Deben escoger ellos para dar forma a lo inédito, a lo irreplicable: *la vida*. No les hagamos creer que existe sólo un camino seguro. Ante los niños se expanden millones de universos. Dejemos que garabateen y hagan geometría con el dedo libremente. Ese es el sueño.

Sopa de letras

José A. Montecino

¡Adivina, adivinando!
Ando y ando y nunca paro,
porque siempre voy con prisa.
En menos que canta un gallo,
ordenaré estas palabras
para dejarlas escritas.
Tengo cien cajones llenos
de letras, de sed, de risas:
una "a" llena de agua,
una "m" que me mira,
un barco, un dado, una nube,
un trozo grande de pizza.
Tengo una "g" para un gato,
una piedra en el zapato,
un pingüino, una cuchara,
una sombra, tres sombreros,
una sombrilla, un sombrero.
¡Tengo el alfabeto entero!

¡Adivina, adivinando!
Yo no me llamo Fernando.
Lo siento, ahora voy con prisa.
Llevo el viento en la camisa.
Vuelo, subo, bajo, vengo.
Ahora vuelvo y me presento
como es debido (o lo intento).





Antes, os diré al oído,
ahora que nadie nos mira,
que en el cajón del olvido,
debajo de las verdades,
guardo pequeñas mentiras:
el ruido que no se escucha,
los elefantes que vuelan
y los silencios que gritan.
Guardo una “ñ”, una uña,
una piña y un pañuelo;
una escalera tan alta
que casi no llega al suelo.

¡Adivina, adivinando!
Vacas, bocas, vasos, besos,
un limón, una sandía,
una “q”, para hacer quesos.
La “f” de los fantasmas,
la “j” de los jilgueros;
un ajedrez, dos jirafas,
un jersey, seis agujeros;
un ajo que alguien me trajo,
un conejo en el espejo,
la noche, la luz, la luna
y el ladrido de los perros.

¡Adivina, adivinando!
Os diré quién soy volando,
si recupero el aliento.
Soy el escritor que vive
a las orillas de un cuento,
un buscador de misterios,
un recolector de sueños,
un sastre que cose versos
con hilos de telarañas
y agujas de caramelo.

*Poema ganador del Premio de Poesía
Infantil Charo González 2014*

Eco, eco, no hables tanto

José A. Montecino

Eco es un nombre perfecto
para un loro como el mío,
que se pasa el día hablando,
repitiendo e imitando
casi todo lo que digo:

"Buenos días". "¿Qué hora es?"

"Hoy pasa a buscarme Bruno".

"¿Quién me pone el desayuno?"

"Por fin viernes". "Toca inglés".

"¡La leche está muy caliente!"

"El bocadillo, mamá".

"Ahora me lavo los dientes".

"Sí, mamá, lo que tu digas".

"Voy a cerrar la mochila".

"¿Dónde está el libro de inglés?"

"No lo veo". "¿Tú lo ves?"

"Eco, Eco, no hables tanto".

"Están llamando a la puerta."

"Ese es Bruno". "Me las piro".

"A las dos estoy de vuelta".

Lo que el loro no repite,
porque es más listo que el hambre.
es la tierna despedida
que le dedico al marcharme.

—Eco, Eco, loro feo, dentro de un rato te veo.

Él, que me quiere un montón,

me dice adiós a su modo:

"Pablo, bobo". "Pablo, bobo". "Pablo, bobo".



Las apariencias engañan

José A. Montecino

Corina, la araña, a veces se extraña de que pasen días sin que nadie quede *alipatiado* en su telaraña.

Lo único que quiere la pobre Corina es que venga a verla algún invitado, porque allí los días, espera que espera bajo la escalera, se hacen muy pesados.

Moscas y mosquitos van con pies de plomo o, lo que es lo mismo, vuelan con cautela y exploran la casa con mucho cuidado para no quedarse *alipatiados*.

Lo que no sospechan al verla colgada tejiendo otra tela junto a la ventana, es que esta Corina no es tan peligrosa. Es culta, educada, tierna, generosa y vegetariana.



Mar de papel

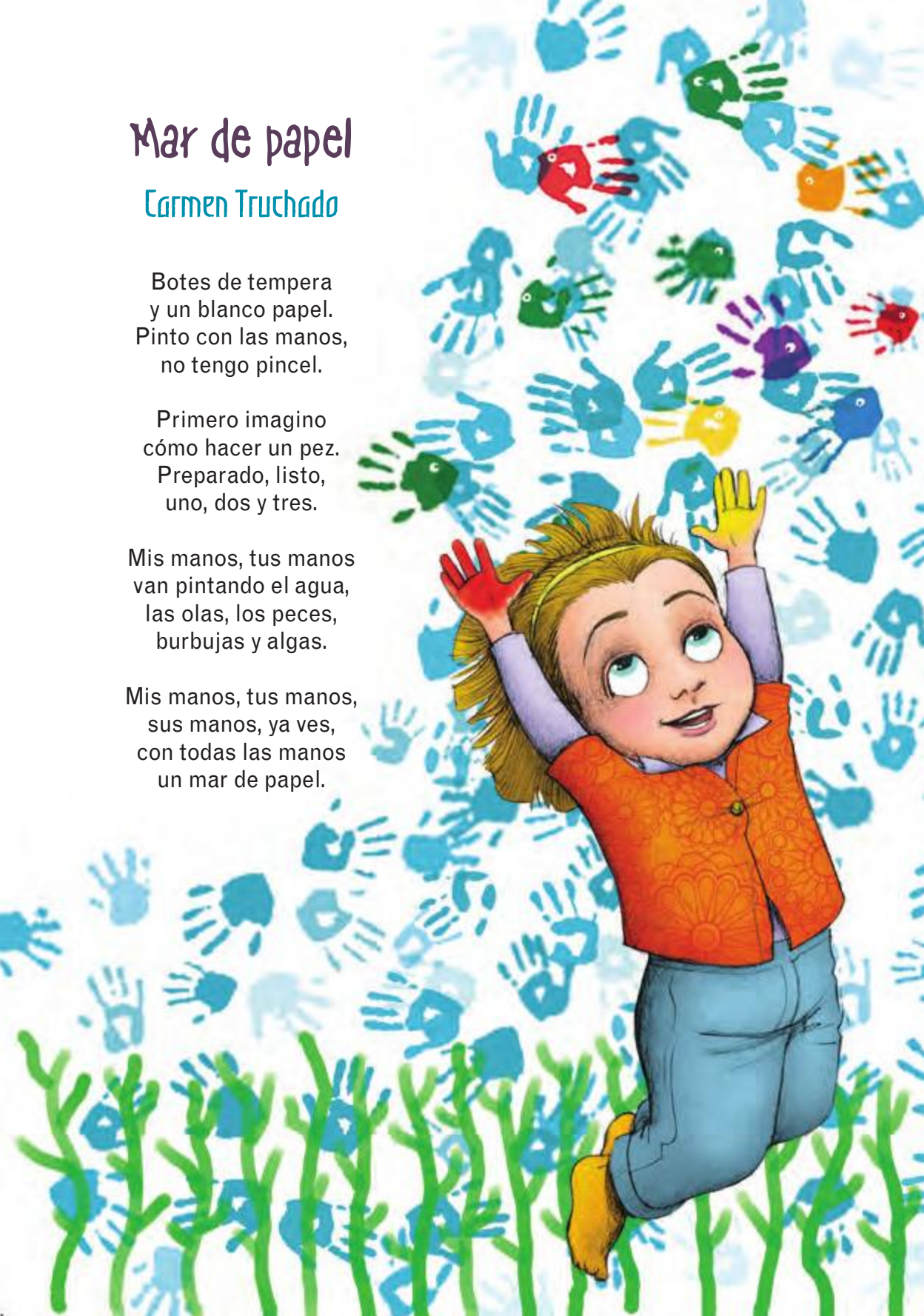
Carmen Truchado

Botes de tempera
y un blanco papel.
Pinto con las manos,
no tengo pincel.

Primero imagino
cómo hacer un pez.
Preparado, listo,
uno, dos y tres.

Mis manos, tus manos
van pintando el agua,
las olas, los peces,
burbujas y algas.

Mis manos, tus manos,
sus manos, ya ves,
con todas las manos
un mar de papel.



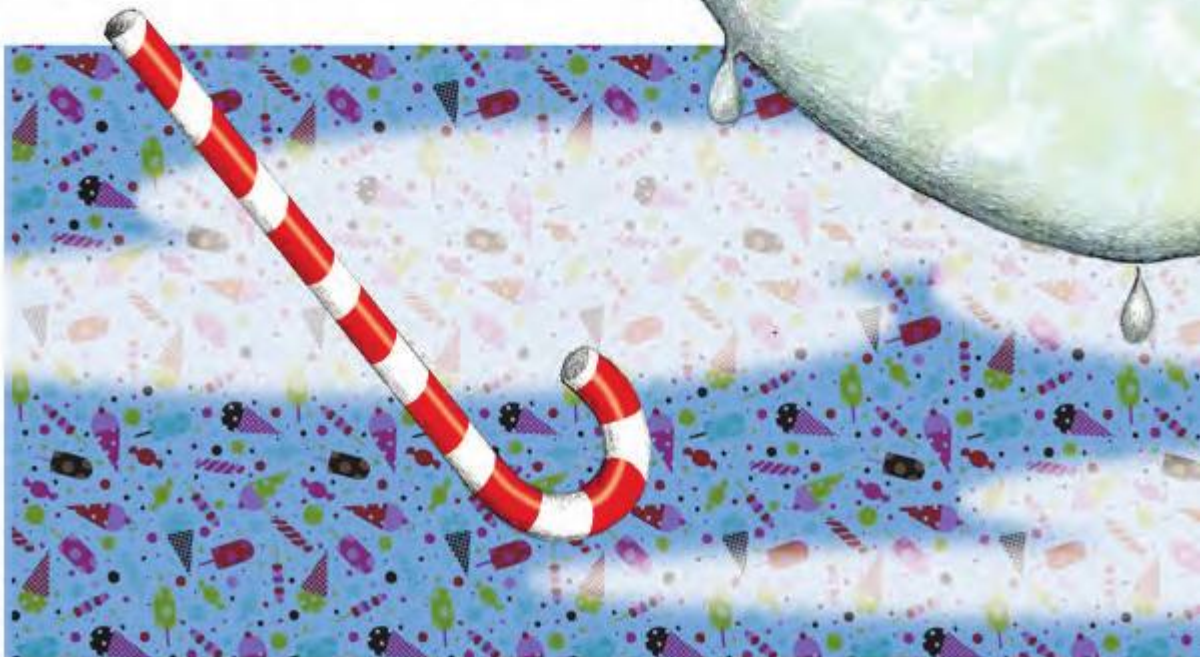
Noche dulce en el cielo

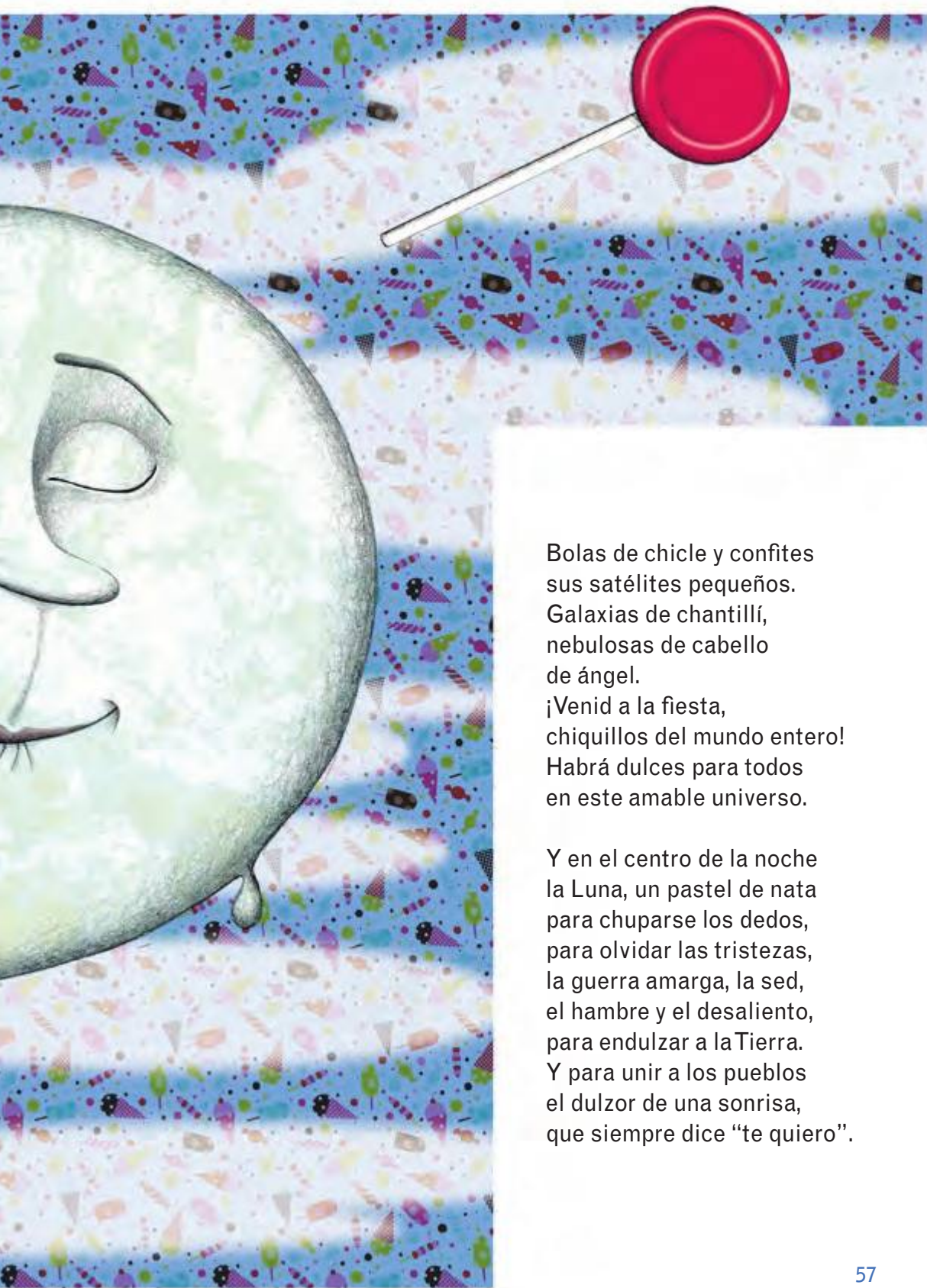
Carmen Truchado

Vamos a hacer una fiesta:
la noche dulce del cielo.
Las más ricas golosinas
en mar de cacao negro.

Nubes de algodón de azúcar,
lluvia de dulces fideos,
nieve de azúcar glasé,
niebla de almíbar ligero.

Los cometas, piruletas.
Gominolas, los luceros.
Los planetas, mazapanes,
y, girando al retortero,
órbitas de regaliz
que sabe bueno, muy bueno.





Bolas de chicle y confites
sus satélites pequeños.
Galaxias de chantillí,
nebulosas de cabello
de ángel.
¡Venid a la fiesta,
chiquillos del mundo entero!
Habrá dulces para todos
en este amable universo.

Y en el centro de la noche
la Luna, un pastel de nata
para chuparse los dedos,
para olvidar las tristezas,
la guerra amarga, la sed,
el hambre y el desaliento,
para endulzar a la Tierra.
Y para unir a los pueblos
el dulzor de una sonrisa,
que siempre dice “te quiero”.

Inventario del cielo

Carmen Truchado

- Mamá, papá,
hoy no me puedo dormir,
no tengo sueño.
- Mientras llega prueba a hacer
el inventario del cielo:
una estrella, dos estrellas
tres estrellas, seis luceros
blancos, rojos y amarillos,
mira mi dedo.
- La luna te guiña un ojo,
mándale un beso.
- Cuenta estrellas, cuenta, cuenta,
mi niño.
- Papá, ya cuento:
siete estrellas de coral,
ocho de plata y espejo
nueve de oro y diamantes.
¡Qué sueño...!
Pero me falta una estrella.
Miro y miro y no la veo.
Mamá, dime dónde está
la estrella de los deseos.
Papá, no puedo contar
ya más estrellas... me duermo.





LOS NIÑOS SÍ QUE PINTAN



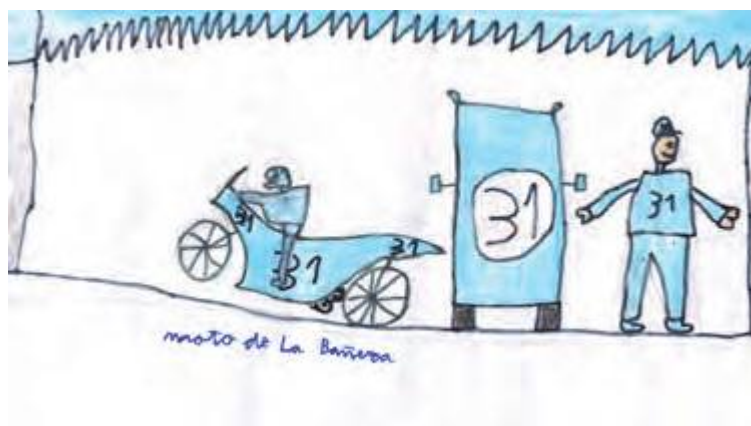
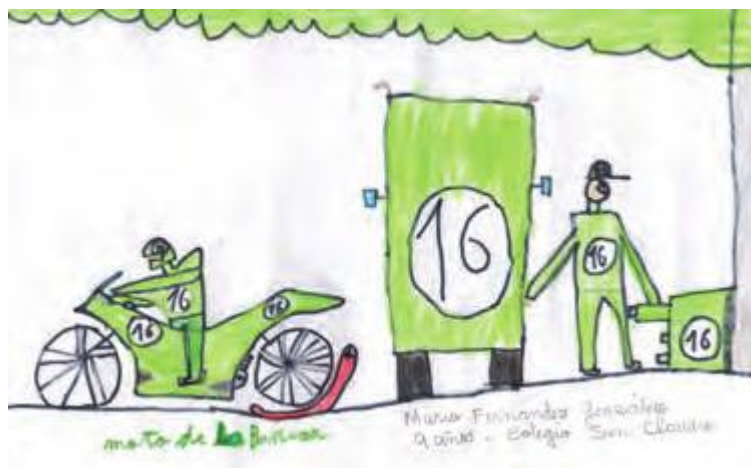
Mencia Martínez Martínez (8 años)



Pablo Ferreras Fernández (5 años)



Gerard Fernández Brasa (4 años)



Mario (9 años) y Héctor (7 años) Fernández González



El niño dormido

El niño dormido
está en el portal
José y María
lo calentarán.
El niño dormido
ríe en el portal
José y María
lo van a arropar.
El niño dormido
sueña en el portal
con ser angelito
de voz celestial.
El niño dormido
juega en el portal
con lindos muñecos
de gran mazapán.
El niño dormido
pinta en el portal
unos corazones
de nata y flan.
El niño dormido
canta en el portal
unas cancioncillas
que lo alegrarán.
El niño dormido
está en el portal
José y María
lo calentarán.

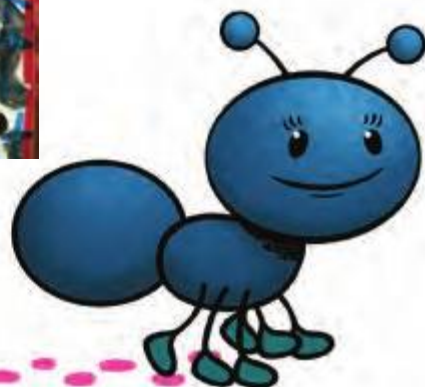
Carolina de Cabo
Martínez (7 años)



Sara Riesco Villadangos (7 años)



Lucía González López (5 años)



Conrado Blanco y los niños

El arte a nuestro alrededor

Olvido Cuevas Cid

El arte nos rodea y es una forma de expresar lo que sentimos.

Nos pusimos a dibujar a Conrado que así se llama la estatua del señor que está en la plaza Mayor, una estatua hecha en honor del cronista oficial de La Bañeza durante mucho tiempo y así nos fijamos en los detalles de su cara, su posición elegante y en la frase que lo acompaña: " Si vives y no tienes el pensamiento en hacer el bien, la vida no vale la pena"

Y este trabajo se ha visto reflejado en la prensa local.

El colegio Teleno 'artista' con los monumentos

• IBAÑEZA.ES - MIÉRCOLES, 25 DE FEBRERO DE 2015 A LAS 20:44

El pasillo de la biblioteca Juan de Ferreras de La Bañeza acoge desde este miércoles la segunda edición de la exposición Pekeart Teleno, una iniciativa que ha permitido a los alumnos de quinto curso de Educación Primaria desarrollar su creatividad mientras conocen un poco más su ciudad gracias a la interpretación artística que han realizado de dos emblemas bañezanos como son el Monumento al Carnaval en la plaza del mismo nombre y la estatua de Conrado Blanco que se encuentra instalada en una esquina de la Plaza Mayor.

El director del centro, Tomás Gallego, apuntó que estos dibujos y las frases que acompañan a muchas de las ilustraciones son «una manera de conseguir que los alumnos se fijen en monumentos tan representativos como son el de Conrado y el del carnaval», mientras que el alcalde, José Miguel Palazuelo, incidió en la importancia de la imagen alegórica de la mascarada bañezana así como en la labor de mecenazgo que antes el cronista oficial y actualmente la Fundación Conrado Blanco están llevando a cabo.



Montaje con algunos de los dibujos realizados por los chicos del colegio Teleno.



Alumnos, profesores y representantes municipales durante la inauguración de la exposición.

También en *DIARIO DE LEÓN*

LA BAÑEZA • 26/02/2015

Los alumnos del Teleno se convierten en pequeños artistas

Los alumnos de 5º de Primaria del colegio Teleno se han convertido en pequeños artistas. Una faceta que han explorado plasmando su percepción sobre el monumento al Carnaval y la escultura de Conrado Blanco que hay en la plaza Mayor. Las 'obras de arte' están expuestas en la Biblioteca y sacan a relucir la imaginación de los pequeños que además han buceado en los libros para documentarse.

Esta iniciativa surge desde el CEIP Teleno en un intento más de fomentar el espíritu artístico y creativo de sus alumnos.

Televisión literaria

Leyendo cine

Gonzalo González Laiz

Muchas páginas se han escrito sobre la televisión y sus perjuicios o beneficios. Baste recordar, desde esta cinéfila sección, lo que escribió Groucho Marx: “Encuentro la televisión muy educativa: cada vez que alguien la enciende, me voy a la habitación de al lado y abro un libro.” ¿Es la televisión infantil y juvenil tan “peligrosa”? ¿puede relacionarse con la literatura de alguna manera, además de la que comentaba Groucho? Veamos...

Cada década se suele leer entre los críticos televisivos aquello de la “Edad de Oro” de la televisión. Los más nostálgicos recordarán El Fugitivo, Los Vengadores o Historias de la Frivolidad. Después, La casa de la pradera, Sandokán o el 1, 2, 3... Iconos como Dallas, Falcon Crest o Verano Azul, más El coche fantástico o El Equipo A darían paso a Twin Peaks, Expediente X o la nueva y exitosa ficción en la que se invierten cantidades propias de éxitos cinematográficos: Cuéntame, Águila Roja, Los Soprano, Breaking Bad, Sherlock, True Detective...

Ahora bien, aunque algunos de los títulos citados sí se dirigían a un público

juvenil, las principales adaptaciones literarias, o que fomentaban el interés por la lectura, orientaban sus miras hacia los adultos: desde el legendario Estudio 1 (adaptaciones teatrales hoy recuperables gracias a internet), hasta clásicos decimonónicos como Cañas y barro, La barraca o Fortunata y Jacinta. Está claro que productos españoles de gran calidad como Teresa de Jesús (Concha Velasco), La Regenta (Aitana Sánchez-Gijón) o El Quijote (Fernando Rey) no atraían a los más pequeños (por no hablar de series de otros países como Yo, Claudio, Norte & Sur o Juego de Tronos, indudablemente adultas). ¿Qué ven los más jóvenes en televisión que tenga que ver con la literatura?, ¿cómo podemos dirigir sus gustos desde el dibujo animado hacia el libro?, ¿cuánto ha cambiado el medio en los últimos treinta años?

Es obvio que los más pequeños se inician en la televisión con los dibujos animados. Si volvemos la vista atrás, nos encontraremos con una, tan sorprendente como larga, lista de series animadas que adaptaban clásicos de la

literatura universal. Provenientes desde Japón y con el gran Hayao Miyazaki (Porco Rosso, El viaje de Chihiro, El castillo ambulante...) como uno de los animadores, causaron verdadera sensación en España series como Heidi (1974) o Marco (1976).



Siguiendo el relato de la suiza Johanna Spyri (1827-1901), Heidi nos llevaba con alegre inocencia a los Alpes, donde la pequeña huérfana protagonista vivía con su abuelo, y en contacto con la naturaleza, toda una serie de aventuras que iban de la alegría a la tristeza, cuando era separada de ellos. Emoción, inocencia y valores, que no debieran parecer de otra época...

La misma productora japonesa (Nippon Animation) siguió adaptando clásicos literarios con diversa fortuna en países de todo el mundo. Otro acontecimiento en España (¡y en Arabia!, por ejemplo) fue el estreno de la serie Marco (1976). De los Apeninos a los Andes, como también se conocía, convertía en dibujos uno de los relatos mensuales de la maravillosa novela Corazón de Edmondo de

Amicis (1846-1908). Cuando el pequeño Marco deja de recibir cartas desde Argentina de su madre emigrante, decide ir a buscarla desde su natal Italia. De nuevo apelando a la emotividad y a los sentimientos, la serie recuperaba un libro que nunca debimos haber olvidado...

Más ejemplos del pasado. En 1982 comenzó su emisión en España D'Artacán y los tres mosqueperros, coproducción entre la compañía española BRB Internacional y, de nuevo, la japonesa Nippon Animation. Perros, gatos y ratones antropomorfizados daban vida a la obra de Alejandro Dumas (1802-1870), de una forma tan insólita como original. Sin embargo, lo más llamativo no era solo el diseño de los personajes, sino la sorprendente fidelidad al libro original que hizo que muchos niños supieran del señor de Treville, Milady o el cardenal Richelieu, gracias a tan pedagógicas imágenes.

Algo parecido ocurrió un par de años después, cuando se estrenó en España, con un éxito similar, La vuelta al mundo de Willy Fog. Otra coproducción entre Japón y España que repetía el éxito canino de los mosqueperros, en este caso, con la obra de Julio Verne y con más felinos que perros. Con obvias licencias para el público infantil y a través de 26 episodios, se suele decir que es la adaptación más fiel al original de Verne, a pesar de incluir el error



habitual del viaje en globo que nunca llega a utilizar el Phileas Fogg de la novela.

Por terminar este nostálgico viaje televisivo quiero mencionar una obra capital. En este 2015, que conmemora la publicación de la segunda parte de El Quijote, recomiendo recuperar Don Quijote de la Mancha de Cruz Delgado y José Romagosa. Esta ambiciosa serie de animación comenzó su emisión en 1979 y, a pesar de dificultades y problemas, consiguió llevar a cabo la adaptación más fiel de la obra cervantina dirigida a



un público infantil. Con el asesoramiento de filólogos como Guillermo Díaz-Plaja o Manuel Criado de Val y un lujoso reparto con las voces de Fernando Fernán Gómez, Antonio Ferrandis o Rafael de Penagos, la serie logró acercar a los más jóvenes casi todos los episodios de la obra, familiarizando al espectador con el manto de la venta, la pelea con los odres de vino, los duques y sus burlas y, en fin, la grandeza de la derrota del protagonista. No es probable que muchos niños se animen a leer a Cervantes nada más ver esta serie

genial, pero cuando esos niños crezcan y comprueben con cierta nostalgia lo mucho que aprendieron, para sus estudios y para su vida, con aquella serie “infantil”, tal vez se animen a abrir el volumen inmortal de nuestras letras...

¿Y hoy? No quiero ser negativo, ni pecar de nostálgico (aunque lo sea), pero si examinamos algunos de los ejemplos televisivos más populares entre el actual público infantil y juvenil, no veremos entre ellos demasiados ecos literarios. Descartando de mano las series más ñoñas con preadolescentes cantantes o comedias disparatadas, no soy capaz de encontrar referencias literarias en valiosos ejemplos como Pocoyó, Little Einsteins, Dora la Exploradora, Bob Esponja, Hora de Aventuras... Series que nos demuestran que los gustos infantiles han cambiado mucho y que, como digo, tienen valores muy importantes en su plasticidad, su humor, su pedagogía en valores o su juvenil anarquía pero, por desgracia, uno ya no piensa en libros cuando las disfruta.

Quiero destacar, sin embargo, el paradigmático ejemplo de una serie que lleva más de 25 años en pantalla y cuyos valores han sido discutidos constantemente. En un principio, Los Simpson (creados por James L. Brooks, Matt Groening y Sam Simon, 1989) nacieron como una sátira de la familia norteamericana y de la sociedad de los 80 y 90 del pasado siglo. A pesar de empezar su emisión en horario nocturno y claramente enfocados hacia el público adulto, pronto empezaron a llamar la atención de los jóvenes y hasta de los más pequeños. Ese mundo de

personajes amarillos y orondos jugaba con un humor tan universal que los de más corta edad no podían apartar la vista; los niños se reían de la torpeza de Homer o de las travesuras de Bart; y los adolescentes empezaban a entender el inconformismo de Lisa o algunas sátiras y parodias (es curioso notar que, a pesar de su éxito en todo el mundo, ni siquiera la mayoría del público adulto entiende todas las referencias o críticas, pues muchas de ellas se circunscriben a la realidad norteamericana o a su pasado político: Nixon, Bush o Clinton son personajes no poco habituales).

Sin embargo, lo que quisiera subrayar de Los Simpson son sus numerosas y llamativas referencias literarias. Un capítulo de cada temporada se dedica, en tres partes, a homenajear y satirizar clásicos del cine o de la literatura. Por increíble que pueda parecer, doy fe de cómo muchos alumnos de instituto conocen, gracias a Los Simpson, que la tripulación de Ulises en La Odisea es convertida en una piara; que Hamlet es visitado por el fantasma de su padre para

acabar en tragedia mientras Ofelia pierde la razón; o que El Cuervo es un poema con el recurrente "Nunca más..." como estribillo... Probablemente esta no sea la manera ideal de acercarse a la literatura, pero un buen guía sí puede conducir ese inevitable tiempo de esparcimiento dedicado a la televisión para descubrir sorprendentes caminos literarios en las aparentemente absurdas aventuras de los seres amarillos de Springfield.

Iniciaba este texto con la célebre cita de Groucho Marx sobre la televisión, tan ingeniosa como cínica. La misma fue escrita en un texto en el que Groucho anunciaba y promocionaba el salto de su programa radiofónico, *You Bet Your Life*, a la televisión, medio en el que triunfaría durante más de diez años. Con ello quiero concluir derribando los últimos prejuicios sobre la televisión, su uso y sus supuestas amenazas. Como cualquier otro electrodoméstico, solo hay que saber cuándo encenderlo y cuándo apagarlo, aunque, en este caso, el premio, si se acierta con el botón adecuado, puede ser una fenomenal recompensa cultural y, por qué no, literaria.

Nadia
González
Nistal



La Fundación Conrado Blanco



Personajes del ayer

El método Antonio Palau sí hizo efecto

José Dionisio Colinas Lobato

Cronista Oficial de La Bañeza

Hacia ya mucho tiempo que no recordaba mi etapa como docente -maestro- más bien diría yo, porque a mí siempre me ha gustado más esta palabra que no la de profesor como se dice hoy en día; y además porque marca a una persona instruida, cultural y pedagógicamente preparada como persona moral y material.

El maestro/a, son ante todo personas profesionales con una formación concreta, no muy específica, pero sí abreviada y abundante para que comparta con sus alumnos, en la escuela, institución donde se van a forjar esas básicas materias, la formación y educación del alumno. No obstante, para otros, siguen existiendo esos claro-oscuros en la constitución de los sistemas educativos.

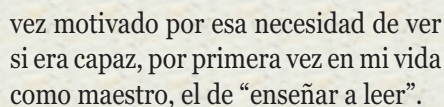
Pero dejemos por un momento estos razonamientos didácticos y centrémonos en un personaje fundamental que ha sido y es un revolucionario en el método de la lectura y de la escritura y me estoy refiriendo a nuestro insigne

pedagogo don Antonio Palau Fernández. Pero déjeme que les narre mi experiencia primera en un aprendizaje de lectura.

Corría el año 1972, recién salido de la Escuela Normal de León, en septiembre de aquel año me destinan a una escuela bastante deprimida de la zona de la Cabrera; y todos aquellos primeros problemas con los cuales yo podía encontrarme, esperaba que fuese el de enseñar a leer aun niño; me parecía una asignatura pendiente y muy difícil de hacerse realidad.

Cierto día, se me presenta una anciana acompañada con un niño, diciéndome que los padres de aquella criatura, se encontraban en Alemania, país al cual se habían ido como emigrantes y, como ella estaba muy ocupada con las faenas agrícolas y ganaderas, no podía atenderlo parte del día, teniendo que estar solo en casa, por lo que me solicitaba si podía traérmelo a clase.

Después de escucharla y meditar el caso y ponerle los inconvenientes que me podía acarrear, decidí aceptarlo. Tal

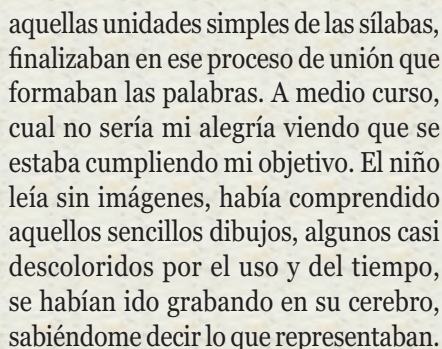


Haciendo un repaso por mi mente de aquellos métodos existentes, me decidí por el de don Antonio Palau, aquel compatriota bañezano que había ideado un método foto-silábico, aquel que en España había sido uno de los más usados, y por el que muchos aprendimos a leer y escribir, empleando las viejas “Cartillas de Palau”.

En unas polvorrientas estanterías que en un armario había retirado en otra habitación, encontré una caja, bastante ajada por el uso y los años; en su tapa aparecía un texto: “METODO FOTO-SILÁBICO PALAU, FACIL APRENDIZAJE A LA LECTURA”, abrí la caja y dentro pude ver que su contenido no era ni más ni menos que unos rústicos cartones, sobre los que se encontraban impresos unos dibujos y bajo ellos, aparecía escrita la primera sílaba. Araña, a. Elefante, e. Iglesia, i. Ojo, O. Uvas, u. En el fondo de la caja, se encontraban unos cuadernillos que vete tú a saber por las manos de cuantos niños/as habrían pasado por el mal estado en que se encontraban.

Cuando Luisito llegó a clase, iba a ser mi ratón experimental educativo. Con él iba a poner en práctica aquel método que un compatriota bañezano, había inventado y practicado con sus alumnos cuando era Maestro en los años 40.

Efectivamente, este sistema empleado e ideado por don Antonio Palau Fernández, estaba dando sus frutos en el niño, se estaban viendo que



Pues este Maestro, don Antonio Palau Fernández, escritor, pedagogo, pintor y escultor; inventor de un método de aprendizaje a la lectura y escritura, nació en nuestra ciudad de La Bañeza un 30 de abril del año 1914. Este niño que bebiera sus primeros años en las aulas de la calle Astorga en el Colegio del Carmen, bajo la pedagogía de aquel otro avezado Maestro, como lo fue don Servando Juárez Prieto, natural de Audanzas del Valle, de quien recibirá aquellos consejos y métodos que don Servando adquiriere en la Normal de León en sus años de estudiante de 1901.

El Método de Palau comenzará a sonar en todo el territorio nacional en la década de los años 1953-1954; años en que el Ministerio de Educación hace una apuesta por la lucha





contra el analfabetismo. Será en estos años cuando don Antonio Palau hace presente su ingenio con el “método fotosilábico”, cuyas técnicas de aprendizaje para la lectura y la escritura son las más empleadas en España. Día tras día Palau va exponiendo a través de todo el territorio sus experimentos lectivos por las aulas de muchas escuelas nacionales y aleccionando a los maestros en su uso y práctica. Fue tan grande su repercusión que muchos ministerios educacionales de Europa pusieron su interés por conocerlo. El Ministerio de Educación y Ciencia, en el Boletín Oficial del Estado sacará una disposición por la que se autoriza el empleo del Método Palau en aquellos centros de enseñanza General Básica como libro didáctico en sus típicas Cartillas.

Pero Antonio Palau, no solamente es un creador de un método de lectura, sino que su vida alcanza un amplio abanico de inquietudes personales de las que podemos destacar varias: la música, la pintura y la escultura. La primera no sabremos nunca hasta que punto hubiesen llegado sus actitudes musicales, pero si se sabe que el niño las tuvo, lo que hizo que su padre don

Gaspar Palau solicitara al alcalde de La Bañeza, don Cesar Moro Blanco, la entrada de su hijo en la célebre y distinguida Banda de Música que tan diplomáticamente dirigía su director don Potenciano Pardo.

Pero de las otras dos artes, sí nos dejó el maestro gran obra. De la pintura podemos decir que dejó grandes discípulos del pincel, por citar alguno voy a nombrar a otra bañezana, Teresa Reñones, de cuya maestra han salido esas técnicas que Palau empleó, hacia otros nuevos alumnos más actuales. Sus conocimientos pictóricos el maestro los recogerá en su obra “Espíritu y técnica del color y la forma”.

Las muchas inquietudes personales de Antonio Palau Fernández, le llevan a ser reconocido fuera y dentro de nuestro país; su reconocimiento empieza a fluir con una serie de galardones que han llegado hasta la Cruz de Alfonso X, “el sabio” impuesta en Madrid por el ministro de Educación en aquel entonces, don Gustavo Suárez Pertierra, en nombre de Su Majestad, el Rey don Juan Carlos I; o aquellas participaciones casi anónimas que hará con sus obras en la villa y corte de Madrid, dentro



de aquellos Salones Otoñales, que la Caja de Ahorros de Madrid patrocinaba, allí en el IV Certamen Nacional de Escultura, alcanzará Palau, el primer premio en metálico de 80.000 pesetas y medalla por su obra “el Paso”.

Pero los bañezanos, conocemos y tenemos presente un recuerdo para él cuando llega la Semana Santa y por nuestras húmedas calles desfila en procesión su obra, aquella que prometió hacer como exvoto, una imagen de un Nazareno prendido, si volvía vivo de la guerra; cosa que así fue por lo que no tuvo más remedio que realizar dicha promesa para su ciudad natal de La Bañeza.

Un Ecce Homo de rostro cetrino, pelo lacio en parte derecha porque le faltaba madera para que su afilada gubia pudiese sacar los ensortijados cabellos que ya había tallado en la parte izquierda de la cabeza. Rostro moreno con rasgos doloridos, cejas en posición alta, esperando esa sentencia de muerte con expresión de mandato y redención impuesta por el Padre. La talla fue donada a la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno en el año 1941 de la que forma parte de su patrimonio escultórico religioso.

Pero también tenemos a un Antonio Palau, de moderna escultura, donde la dureza de sus figuras contrasta con esa suavidad que presentan las formas de sus obras, dándoles formas voluptuosas de grosor; son tal vez esculturas para exponer en amplios espacios, al aire libre en jardines y plaza, como lo está



haciendo la que el maestro regaló a nuestra ciudad y hoy la podemos contemplar en la plaza de Emilio Alonso, o aquellas otras de menor tamaño que se encuentran en la subida de nuestro Ayuntamiento.

En el año 1993, la Asociación Amigos de la Historia Bañezana hicieron de él y de su obra todo un estudio. Fue pregonero de nuestras fiestas Patronales de la Asunción del año 1996. En el año 2015 la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, le rindió un gran acto con una exposición titulada “Palau: Miradas”, en donde se contó con fotografías y documentación propia del polifacético bañezano don Antonio Palau.

Don Antonio Palau Fernández estuvo casado con doña Dolores Osoro Pantiga, viviendo algunos años en Ríocaliente, cerca de Llanes, a unos 30 kilómetros de Oviedo, en una casa que compra a los familiares del indiano asturiano, residente en México, José Antonio Bulnes González, la llamada el “Entregal”, que parece significar “entre aguas”. Fue grande su pasión y amor por la provincia hermana de Asturias de la que publico un gran trabajo titulado: “Guía Monumental y del Turismo de Asturias”. Tuvieron cuatro hijas y un hijo que falleció, Antonio; el resto de su familia lo forman Victoria, Cristina, Montserrat, y Mónica Palau Osoro.

Falleció este humanitario artista bañezano en la ciudad de Oviedo el día 23 de junio del año 2001. Ocho años más tarde lo hará en Madrid su esposa Lola, un 27 de diciembre de 2009.

El archivo de Conrado

Documentos de Etnografía leonesa

Alejandro Valderas Alonso

Hace décadas, Conrado me explicó el sencillo sistema que utilizaba para ordenar su archivo: cuando se encuentra un dato interesante, se copia, se recorta, o se “xerocopia” y se coloca en una carpeta con su título; allí se acumulan las notas que con el paso del tiempo vayan apareciendo. Estas notas se incrementan con visitas a archivos, lecturas de libros y publicaciones periódicas, entrevistas, o son localizadas por casualidad. Cuando la carpeta contiene suficiente material “novedoso” para los lectores, es el momento de escribir un artículo monográfico.

Es curioso cómo resumía su experiencia de investigador en pocas frases, cuando los “manuales” para jóvenes investigadores emplean cientos de páginas.

Su archivo contiene además de sus escritos publicados, muchas notas de trabajo y material útil para los investigaciones actuales, bien por estar inédito o porque se publicó en la prensa

hace años y ha tenido menor difusión. A divulgar su contenido vamos a dedicar esta sección.

.....

Nos fijaremos hoy en los materiales Etnográficos. Un primer lote, presente en la colección “Capiteles para la Historia Bañezana” que continúa editando la Fundación, está formado por relatos literarios basados en narraciones que recogió en sus excursiones por la comarca bañezana; por ejemplo los dedicados a la leyenda de “Benabriles” de Santa Colomba de la Vega, o la que recrea el barrio de San Pedro Perix de La Bañeza.

Sus recuerdos personales, muestra de su prodigiosa memoria y de su condición de fino observador, dieron lugar a artículos de costumbres valiosos. Por ejemplo el que dedicó al “carro triunfante” de Navidad; una rareza que hoy figura en varios estudios sobre la Navidad tradicional española. O el texto con que ilustró una vieja fotografía de las celebraciones o “roblas”, con que se cerraban las ventas de ganado, re-

cogido en el libro “La Bañeza, de villa a ciudad”.

Caro Baroja siempre reclamó documentar el pasado de cada tradición española, antes de denominarla “histórica”; le constaba que muchas de nuestras “ancestrales” costumbres, eran en realidad creaciones de los últimos dos siglos. Pues bien, un verdadero hallazgo, a la hora de documentar históricamente estas tradiciones, son las transcripciones que

Conrado reunió de libros de cuentas de concejos, cofradías, parroquias, conventos como el del Carmen de La Bañeza o el de Dominicos de Palacios de la Valduerma. De esta manera probó la asistencia de pendones desde el siglo XVI a la romería de Castrotierra. En esas cuentas se precisa que cada 50 u 80 años, las delicadas telas de seda de los pendones concejiles eran sustituidas, provocando frecuentes cambios de color o de forma, como ocurrió con los pendones de La Bañeza y otros lugares. También se refleja el coste de representaciones teatrales populares como Pastoradas y Ramos. Incluso localizó “el ferbudo”, un antecedente de la limonada tradicional consumida en Semana Santa; los dulces que regalaban las cofradías en sus convites, etc.



Entre otros tesoros inéditos, se conservan textos en verso redactados a medias por su padre, Conrado Blanco León, y los mozos de Quintana del Marco hace medio siglo. Son los famosos “Ramos” que se cantan en las fiestas, los cuales conservando formas tradicionales renovaban su texto cada año.

Finalmente, otra pieza de interés es “La libreta” del confitero Hermógenes Blanco; un recetario de dulces de la década de 1880 que Conrado pensó muchas veces publicar, obra del fundador de la confitería que hoy felizmente sigue “recetando sus medicinas” en la Calle del Reloj de La Bañeza.

Todo ello son muestras de la variedad de contenidos del archivo personal de Conrado Blanco, conservado en su Fundación.

Memoria de actividades 2014

Luisa Arias González

Secretaria de la Fundación



Asociación Cultural Pendón de La Bañeza, recogiendo la pendoneta donada por la Fundación Conrado Blanco

Comenzó 2014 con grandes proyectos como cada año se planteaba Conrado, pero apenas transcurridos 16 días, sobreviene el más triste y doloroso de los sucesos con su muerte inesperada.

Nuestro Fundador decidía dejarnos hacer la andadura en solitario. Así pues, nos ponemos manos a la obra y a medida que pasan los días, los objetivos planteados con el calendario previsto se van cumpliendo paulatinamente.

CONVOCATORIA, FALLO Y ENTREGA DE PREMIOS

Antes de finalizar enero, la fundación, fiel a lo realizado en años anteriores, publica las convocatorias de premios Conrado Blanco León y Charo González.

El 19 de julio se falló el XXVI premio de poesía Conrado Blanco León a favor del salmantino Vicente Rodríguez Manchado por la obra "Nadie te espera en la ciudad" y el 20 de julio se falló el VII premio de poesía infantil Charo González a favor de la obra "Sopa de



letras” del zamorano José Antonio Montecino Prada.

La entrega del premio Conrado Blanco León tuvo lugar, como es habitual, el primer domingo de agosto en el acto de poesía para Vencejos que tiene lugar en el castillo de los Bazán de Palacios de la Valduerna y el VII premio Charo González se entregó el viernes día 12 de septiembre en un acto enmarcado dentro de la semana del Peregrino de la Asociación Monte Urba.

Este año la Semana del Peregrino tuvo un tinte especial al ser un homenaje a Charo y Conrado.

ACTIVIDAD CULTURAL, NUESTRO FIN ESENCIAL

La actividad de la fundación continúa en varios campos, así, en el apartado de publicaciones, en enero, se realizó una separata de Conrado Blanco en el Adelanto Bañezano en la que colaboran personas que valoraban a Conrado y querían hacerle un primer homenaje a través de esta publicación que dirige Tista Rubio Nistal.

La colección Charín con la antología Corazón de Sol se publica en mayo y la revista nº 6 en agosto, siguiendo la trayectoria de años anteriores y superándose cada año en belleza y contenido.



*Fallo del Jurado del Premio de Poesía
“Conrado Blanco León” y el ganador
recibiendo el premio en “poesía para Vencejos”*

El libro “25 años de Poesía”, conmemorativo del veinticinco aniversario del premio de poesía Conrado Blanco León, se publicó en junio con la recopilación de 24 poemas ganadores a lo largo de los 25 años del premio, ya que uno quedó desierto.

En octubre se reedita “Capiteles 10” cumpliendo así los deseos del Fundador de reeditar los números de Capiteles siempre que sea necesario, y en diciembre se editó el libro de “Palacios de la Valduerna” de Augusto Quintana Prieto, génesis y evolución de Palacios de la Valduerna desde el punto de vista del autor con las investigaciones y hallazgos que él había realizado hasta entonces.



Jurado del Premio de Poesía infantil "Charo González" y el ganador recibiendo el premio durante la Semana del Peregrino.



En enero, agosto y septiembre se publicaron los dípticos de las convocatorias y los trípticos de los premios de poesía.

Los meses de mayo, julio y agosto son fructíferos en actividades culturales; Corazón de Sol se presentó en mayo en la Feria del Libro de León y en julio abrió la Feria del Libro de La Bañeza con la que colaboramos y participamos no sólo con la presentación de la antología infantil Corazón de Sol, sino también con el



poemario recopilatorio de los 25 años del premio Conrado Blanco León.

Todas las bibliotecas nacionales además de las municipales de Castilla y León, Institutos Cervantes de todos los países, colegios de la provincia y otros centros culturales se han beneficiado de los libros que publicamos, pues a lo largo del año se han enviado o repartido aproximadamente cuatro mil ejemplares de nuestras publicaciones y dos mil dípticos y trípticos.

El veinticinco de septiembre recogemos un reconocimiento que hizo gran ilusión a Conrado cuando se lo comunicaron un tiempo antes de su fallecimiento; fue el nombramiento de Socio de Honor de la Real Asociación Española de Cronistas Oficiales. Hasta La Bañeza se trasladó la directiva de la RAECO para hacer efectiva dicha entrega en el salón de Plenos del Ayuntamiento en un acto cargado de emotividad y recuerdos.

LA FUNDACIÓN ES SOLIDARIA Y ESTÁ PRESENTE ALLÍ DONDE SE NECESITA

A lo largo del primer trimestre del año, se inicia la entrega de donativos y ayudas a las diferentes asociaciones, cofradías o entidades sin fines lucrativos etc. y de forma periódica en los meses siguientes se entregan las



restantes donaciones a todos los beneficiarios. Este apartado constituye uno de los fines importantes de la Fundación Conrado Blanco, siendo el primero el cultural y de investigación.

El 30 de abril, hacemos la entrega oficial de una furgoneta a Cáritas Interparroquial para la recogida y transporte desde León o comarca de los alimentos necesarios; y el 27 de julio hacemos entrega de una pendoneta a la Asociación Cultural Pendón de La Bañeza, con el fin de rescatar y mantener las tradiciones de la zona.

Colaboramos con la Asociación Española Contra el Cáncer concediéndole un importante donativo para la compra del arco de meta y los totems que necesitará para la multitudinaria marcha que se realiza cada año en junio.

Se han concedido un total de 27 donaciones a otros tantos benefi-



(De arriba a abajo)

Arco de meta donado para la AECC.

Furgoneta donada a Cáritas.

Presentación de "Corazón de Sol" en León y en La Bañeza en las respectivas Ferias del Libro.

Nombramiento a título póstumo de Conrado Blanco como Socio de Honor de la Real Asociación Española de Cronistas Oficiales.

En página siguiente, inauguración de la estatua en recuerdo a Charo González en el Parque del mayor de La Bañeza

ciarios entre asociaciones, cofradías, parroquias, etc. Suponiendo todo ello el 82,96% de las utilidades de la Fundación.

No sólo las asociaciones, cofradías, parroquias, etc. se benefician de los donativos que la Fundación entrega, sino también la ciudad en general al haberse donado una escultura de Charo González para el Parque del Mayor que Conrado había prometido y encargado previo a su fallecimiento.

PROYECTOS REALIZADOS EN OBRAS

El patrimonio de la Fundación es también nuestro objetivo prioritario para conservarlo y adaptarlo a los fines que nos proponemos.

Según lo previsto y acordado en reunión del Patronato, se realizaron las siguientes obras: colocación de medios para la extinción de incendios y señales que marca la ley; se colocó una puerta en uno de los solares y otra en la sede de la Fundación, se hizo la instalación eléctrica en el segundo izquierda y tercer piso y se colocó nuevo portero automático. Se acometieron las obras de albañilería para renovar uno de los tejados y se hicieron arreglos en otro.

Se cierra un año en que los objetivos que se propuso Conrado de favorecer la cultura y seguir beneficiando a La Bañeza y comarca y lo que el Patronato de la Fundación ha proyectado se han cumplido satisfactoriamente y afrontamos el 2015 con muchos y variados proyectos e ilusión.





IX

Premio Nacional de Poesía Infantil Charo González

La Fundación Conrado Blanco convocará, en enero de 2016, el IX Premio Nacional de Poesía Infantil Charo González, con el fin de promocionar la creación poética para niños, de acuerdo a las siguientes BASES

1- Podrán concurrir a este Premio aquellos autores, mayores de 18 años, que lo deseen, con **un solo poema por autor**, y que no hayan sido premiados en convocatorias anteriores.

2- El poema presentado, en lengua castellana, deberá ser original e inédito, y no haber sido galardonado en ningún otro concurso. No se admitirán poemas que sean adaptación o traducción de otros originales. Con el poema, **se adjuntará declaración jurada** del concursante de su autoría, originalidad y condición de inédito.

3- Se concursará con una poesía de tema libre, cuya extensión máxima sea de **sesenta versos**. Será enviada por quintuplicado, bajo PLICA a la siguiente dirección:

APARTADO DE CORREOS Nº 75
24080 LEÓN (ESPAÑA)

4- Los trabajos enviados por correo electrónico serán rechazados. **No se mantendrá ningún tipo de correspondencia** durante la convocatoria.

5- Se establece un único premio de 2.000 euros

6- El plazo de presentación de los trabajos finalizará el 15 de junio de 2016. Los poemas enviados con posterioridad a esta fecha no serán admitidos.

7- El jurado, compuesto por especialistas en literatura infantil y críticos literarios, procederá a abrir la plica una vez acordada la persona ganadora. Recogerá el premio en La Bañeza (León) durante la primera quincena de septiembre de este año.

8- Se publicará el poema premiado, el cual pasará a ser propiedad del convocante. El fallo del jurado, que será inapelable, se hará público a través de los distintos medios de difusión en la primera quincena del mes de julio.

9- El Patrocinador del premio se reserva el derecho de no devolver los originales y no premiados.

10- El hecho de presentar el poema a este concurso, supone la conformidad con las presentes Bases.



XXVIII

PREMIO DE POESÍA

Conrado Blanco León

En el mes de enero se publicarán las bases del concurso de poesía "Conrado Blanco León", que alcanzará su 28 edición.

Charin

EDITORIAL DE INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS Y LINGÜÍSTICAS

Entrevista a Carlos Barrios

marcelina alejo jorge alejo cristó



Retrato de Charo
Severino Carbajo - 2008